

OPsiones 150

JOSÉ JAIME PAULÍN LARRACOECHEA
ANGÉLICA MARÍA AGUADO HERNÁNDEZ



FONDO EDITORIAL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO



OPsiones 150

JOSÉ JAIME PAULÍN LARRACOECHEA
ANGÉLICA MARÍA AGUADO HERNÁNDEZ



FONDO EDITORIAL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

DRA. MARGARITA TERESA DE JESÚS GARCÍA GASCA
RECTORA

DR. JAVIER ÁVILA MORALES
SECRETARIO ACADÉMICO

DR. ROLANDO JAVIER SALINAS GARCÍA
DIRECTOR DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DR. EDUARDO NÚÑEZ ROJAS
SECRETARIO DE EXTENSIÓN Y CULTURA UNIVERSITARIA

FONDO EDITORIAL UNIVERSITARIO

FEDERICO DE LA VEGA
DIRECTOR

DIANA RODRÍGUEZ
COORDINADORA EDITORIAL

Esta publicación fue dictaminada por pares académicos.

Primera edición: 2022

D.R. © 2022 de los autores
D.R. © 2022 Universidad Autónoma de Querétaro
Cerro de las Campanas s/n
Centro Universitario, 76010
Santiago de Querétaro, México

ISBN: 978-607-513-610-3

Í N D I C E

AGRADECIMIENTOS	9
PRÓLOGO	12
PREFACIO	17
APUNTES DE UN VIAJERO	23

POLÍTICA

GILBERTO RINCÓN GALLARDO	25
DANIEL FILMUS	29
ADOLFO AGUILAR ZÍNSER	31
MARTÍ BATRES GUADARRAMA	35
MANUEL CAMACHO SOLÍS	40
JORGE CASTAÑEDA GUTMAN	42

ACADEMIA

HUGO ZEMELMAN MERINO	47
DANY-ROBERT DUFOUR	51
PABLO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB	58
ALBERTO SLADOGNA CEIMAN	66
PAUL B. PRECIADO	68
JAVIER SÁEZ DEL ÁLAMO	78

CULTURA

ENRIQUE KRAUZE KLEINBORT	88
ELY GUERRA	90
CARLOS MONSIVÁIS ACEVES	94
JORGE VOLPI ESCALANTE	96
JOSÉ MARÍA PÉREZ GAY	98
LUCINDA RUIZ POSADA	100
HUGO GUTIÉRREZ VEGA	109
CAJITA MUSICAL	113
EPÍLOGO	114
SEMBLANZA DE LOS AUTORES	117

Para todas y todos nuestros estudiantes —de ayer, hoy y mañana—, con la confianza en que sus intervenciones y proyectos toquen almas, transformen vidas y mejoren nuestra casa-mundo.

El valor máspreciado que tenemos los seres humanos es la libertad, debemos defenderla y comprometernos con ella en todas las actividades que desarrollamos.

DOLORES CABRERA MUÑOZ

Rectora de la Universidad Autónoma de Querétaro (2000-2006).

Palabras pronunciadas el 28 de enero de 2003 en el Auditorio Fernando Díaz Ramírez de la UAQ, durante la inauguración del evento organizado por el primer aniversario de OPsiones Semanario.

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de 149 números semanales y cinco ediciones especiales, publicados en *OPsiones* entre enero del 2002 y enero del 2005, un buen número de amigos, compañeros, profesores y administrativos participaron de alguna u otra manera en el proyecto. A todos ellos, ¡muchas gracias por su confianza!

De manera especial, queremos agradecer todo el apoyo que recibimos siempre de Marco Antonio Carrillo Pacheco. Su ayuda y escucha fueron muy valiosas para que el proyecto creciera y se consolidara. Nuestra gratitud infinita a Dolores Cabrera Muñoz, pues sin el soporte institucional que le brindó al semanario hubiera sido imposible alcanzar los objetivos propuestos.

Candi Uribe Pineda, Emilio Paulín Larracoechea, Francisco Camacho, Héctor Eduardo Robledo Mejía, Korina Rivera Nieto, Leticia Arteaga Pichardo, Mabel Carmen Torres Martínez, Marco Antonio Villa Alarcón y Noemí Fabiola Rudametkin Vega formaron parte del fenomenal equipo *opcionero*. No tenemos palabras para expresarles lo agradecidos que estamos por su tiempo, trabajo, entusiasmo, consejos y paciencia: sin ustedes *OPsiones* no hubiera salido nunca de las paredes de un salón de clase.

A todos quienes escribieron en las páginas del semanario, nos apoyaron o participaron en alguno de los eventos que realizamos dentro y fuera de la universidad, gracias por su atenta colaboración; de no haber contado con su presencia el alcance y espíritu del semanario hubiera sido muy limitado. De manera particular nuestro agradecimiento para Abby Suárez Lerma, Alejandra Barrientos Aguilar, Alejandra Osorio, Alexandro Celia, Alfonso Vidales, Alondra Hernández Morales, Andrea Grizel Rubio Ríos, Andrés Velázquez Ortega, Antonio Velázquez, Bernardo Romero Vázquez, Betzaved Palacios Gutiérrez,

Carlos Gerardo Galindo Pérez, Carolina Hernández Rico, Celene Ramírez Soto, Christian Karina Hernández Ortiz, Damien Amblard, Daniel Borja Chavarría, Daniela Cacho Villalobos, Elisa Herrera Altamirano, Elizabeth Contreras Colín, Emma Vargas Daza, Estrella Flores Brasdefer, Erandi Solorio Farfán, Evelyn Diez-Martínez Day, Fernando Corzantes (q.e.p.d), Francisco Bohórquez, Gabriela Calderón Guerrero, Germán Gómez Pérez, Gregorio Montes Espejel, Guadalupe Casados, Guadalupe Rivera Ramírez, Héctor Larios Osorio, Hugo Gutiérrez Vega (q.e.p.d), Iraam Maldonado Hernández, Isaí Soto García, Isidro Martínez Valadez, Janis Elizabeth Pacheco Pérez (q.e.p.d), Javier Rosales Álvarez, Jesús Cervantes Rodríguez, Jesús Morales Olvera, Jesús Ramírez Cuevas, Joaquín Mora, Jorge Antonio Lara Ovando, Jorge Alberto Rodríguez López, Jorge Mendoza García, José Félix Fernández Reyes, José Félix Zavala, José Juan Martínez Juárez, José Luis Martínez Delgado, Judith Trejo Sosa, Kattia Rodríguez Mojica, Laura Corvera Galván, Lucila Ceja Barrera, Lucinda Ruiz Posada (q.e.p.d), Luis Alberto Castañón García, Luis Josué Acevedo, Ma. de Jesús Muñoz Pérez, Manuel Guzmán Treviño, Manuel Naredo Naredo, Marco Antonio Macías López, Marcos Marín Amezcua, María del Carmen Pérez Rodríguez, María Eugenia Venegas Fernández, María Teresa Mendoza Zavala, Marina Meyer, Martha Beatriz Soto Martínez, Martha Esther Valerio López, Miguel Ángel Bribiesca, Mirna Granat Ramos, Mónica García Chávez, Mónica Ribeiro Palacios, Monserrat Luque Gamboa, Nadia Lorena Moreno Briones, Paulina Segovia Molina, Rafael Ruíz y Nava, Raquel González Loyola Pérez, Raquel Ribeiro Toral, Ricardo Nafez, Ricardo Saavedra Chávez, Rigoberto Hernández Fuentes, Rocío González Cabrera, Rosa Ma. Ortiz, Rosalva Pichardo, Samuel Ruiz García (q.e.p.d), Sara Moreno, Sergio Isaí Cordero Rodríguez, Sergio Noriega Vivanco, Siomara Jaramillo Martínez, Víctor Hernández Ramírez, Víctor Novoa Cota, Vladimir Arteaga Figueroa y Yadira Rodríguez Avilés.

El éxito de los eventos realizados, así como la puntual distribución de *OP*-*siones* a fin de que estuviera disponible para la comunidad universitaria y al

público en general (gracias a internet), solo fue posible con el dedicado trabajo de amigos y compañeros administrativos de la universidad, como Armando Barraza Cedillo, Fabiola Montes Campos, Georgina Arteaga Rangel, Héctor Aguilón Romo, José Guadalupe Nieves, José Luis Ruíz Gutiérrez, Josefina Reséndiz Cervantes, Lourdes Téllez Fernández de Lara, Mónica Dorantes Terán, Luis Alberto Fernández García, Otilia Correa Hernández, Roberto González García y Ulises Bajonero Corona.

Este libro en formato electrónico, edición número 150 de *OPsiones*, se pudo realizar con el apoyo del director de la Facultad de Psicología, Rolando Javier Salinas García, y su equipo de trabajo (Candi Uribe Pineda y Ana Lorena Dávila Fuentes), así como de nuestra querida Lucinda Gutiérrez Ruiz y de quienes laboran en la coordinación editorial de la UAQ, encabezada por Diana Rodríguez Sánchez.

El apoyo de nuestras familias fue vital para que cada semana una edición de *OPsiones* viera la luz, así como para la publicación de este texto. Sus miradas, abrazos, palabras y cariños nos sostuvieron en múltiples ocasiones. Desde aquí, un abrazo grande y afectuoso de vuelta para Luis Aguado Olvera, Juan Aguado Hernández, Yolanda Aguado Hernández, Raquel Aguado Hernández, Luis Ángel Aguado Hernández, Carlos Cárdenas Hernández, Uriel Cárdenas Aguado, Isaac Cárdenas Aguado, Nelly Tapia Ugalde, Jaime Paulín Urbiola, María Teresa Larracochea Ibarreche, Diego Paulín Larracochea, Emilio Paulín Larracochea, María Teresa Paulín Larracochea, Isolina Casabó Napías, Lucía Carro Casabó, Juan Carro Casabó y Oscar Atristain Pesquera.

Finalmente, y para cerrar este apartado con broche de oro, nuestro pensamiento y corazón se dirige a quienes fueron el motor y razón de ser del semanario: los lectores. Sin ustedes y su presencia constante, jamás habríamos llegado a contar 149 ediciones, y mucho menos estaríamos publicando este libro. ¡Vuela para cada uno un agradecimiento especial por todo el tiempo que nos brindaron con su lectura y comentarios!

PRÓLOGO

Del 28 de enero al 01 de febrero del 2002, de acuerdo con el calendario Landin, corresponde a la última semana de enero de ese año, y es la fecha en que sale a la luz *OPsiones*, revista estudiantil de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro, gracias al esfuerzo de Angélica (Angie) Aguado Hernández. Ese primer número tiene como fundadores a Angie y José Jaime Paulín Larracoechea, quienes asumen la dirección colectiva con el apoyo de un pequeño grupo de estudiantes pertenecientes al tercer semestre del área básica de la licenciatura en Psicología, entre quienes se encontraban Korina Rivera Nieto y M. Leticia Arteaga Pichardo.

Dicen por ahí que la labor editorial exige inteligencia y paciencia para tener ascendencia y evitar que se transforme en excrecencia. No es algo que pueda surgir de la noche a la mañana, requiere reflexión y decisión, encontrar a las personas que se identifiquen con el proyecto; implica dedicarle un tiempo diferente y adicional respecto de los asuntos cotidianos (trabajo, escuela, familia, amigos, diversión); supone la firme convicción de escribir e invitar a otros a hacerlo —y tal vez esto sea lo más difícil de lograr— de forma sistemática; por supuesto, demanda resiliencia, para evitar la frustración y la desesperanza; a veces, se necesita de algún milagro.

En *El viaje del elefante*, José Saramago narra una historia con la calidad literaria que lo caracteriza: a mediados del siglo XVI, el rey Juan III de Portugal decide regalarle su elefante (de nombre Salomón, proveninete de África) al archiduque Maximiliano de Austria, que para mayores señas es su primo. En un largo viaje, el elefante, su cuidador y muchos caballeros del rey, cruzan Portugal, toda España, viajan por el Mediterráneo, recorren Italia hasta encontrarse

con el Danubio y llegar a su destino. En el relato de Saramago se mencionan un par de milagros que ocurren a la mitad del camino y al concluir la travesía.

La similitud con el comentario previo es el siguiente: con *OPsiones*, sucede un primer milagro, a diferencia de las revistas estudiantiles, tuvo y tiene larga vida, goza de cabal salud; el segundo milagro ocurre cuando la comunidad de la Facultad de Psicología, y de la universidad misma, aceptan y destacan las virtudes del semanario. Con un formato amable y secciones atractivas, publicaron 149 números y cinco ediciones especiales; al paso del tiempo se ha consolidado como programa radiofónico indispensable en Radio UAQ, con una historia de 17 años, en el cual Angie y José Jaime mantienen viva la inquietud de comunicar con objetividad y reivindicar la importancia de la cultura. En todo el recorrido, las páginas de la revista se cubrieron con colaboraciones de autores provenientes de los más diversos sitios, se escribieron reportajes sobre aspectos varios, tanto de la vida nacional como local y, en ocasiones, sobre sucesos internacionales; se publicaron magníficas entrevistas a personajes célebres y no tan célebres. En todo momento, doy fe, se mantuvo un criterio básico de respeto a las palabras y acciones del otro.

Un gran logro fue alimentar a la revista sin apoyo económico externo, pero con el respaldo institucional de la UAQ. *Lunadas*, *Horizontes*, *El mensaje de la botella*, *Espejismos*, *La historia de otra histeria*, *Aviso inoportuno*, *El rincón de los abrazos*, entre otras secciones fijas, sellaron un modo, un estilo, una tradición, una perspectiva de largo alcance. La revista se distribuía por correo electrónico (no existían las “benditas redes sociales”), el Departamento de Informatización lo subía a la página web de la universidad y se imprimían algunos ejemplares para las bibliotecas.

En *OPsiones* fluye el conocimiento, las percepciones y los afectos de quienes imaginan y se inspiran en la escritura para abrir nuevos panoramas de vida. En la textura de los artículos se percibe una gran capacidad de transmitir ideas, se siente la libertad de escribir, así como la identidad con sus lectores. Los temas son variadísimos: política, cultura, economía, mundo global, poesía, diverti-

mento, crítica social, trivialidades, asuntos trascendentes, chismes de la farándula, asuntos del corazón; pero manteniendo como eje principal a la psicología, esa bandolera bondadosa que nos ha enseñado a comprender y a explicar el comportamiento humano sin sesgos ni discriminaciones, con pasión (entendido como sentimiento vehemente), pero sin fervor (en el sentido de veneración religiosa).

Ahora que estoy revisando algunos números de la revista para escribir estas líneas, me queda la impresión de que los responsables y los colaboradores principales se guiaban por las veredas del periodismo que transmite y cultiva la verdad aún en las condiciones más difíciles. Escriben por el gusto de hacerlo, por comunicar pensamientos y acciones, por impulsar nuevas formas de entender que la vida estudiantil no es solamente la fase inercial del tránsito escolar. Por supuesto, no es nada sencillo mantener un ritmo de trabajo sin mayor estímulo que la consciencia de participar en la constitución de otros modos de comprender al mundo, y la satisfacción de saber que los esfuerzos encuentran espacios y personas vinculadas por las mismas convicciones. De aquí parte mi gratitud hacia Angie y José Jaime, porque tienen la voluntad, son excelentes profesionistas, y ejercen el periodismo crítico en tiempo de penumbras.

En *La muerte de Artemio Cruz*, Carlos Fuentes nos sorprende e impresiona con un estilo narrativo excepcional; en la novela describe los periodos de la vida de Artemio Cruz, que constituyen, a su vez, las diferentes etapas de la historia mexicana de la primera mitad del siglo xx, donde se intercalan presente y pasado, la vida personal con la social, se muestra un futuro poco halagüeño y se describe la complejidad de la naturaleza humana. La obra goza de multiplicidad y superposición de planos y secuencias narrativas, con salidas violentas; la trama desencadena, articula y fragmenta, de suceso en suceso, la manera en que se va organizando la sociedad mexicana después de la revolución de 1910. La narración se despliega mediante tres perspectivas que se fijan en tres narradores diferentes, uno refiere su relato a la primera persona (el “yo”), otro a la segunda (el “tú”) y otro a la tercera (el “él”). Es un estilo narrativo que, guardando las

debidas proporciones, en los 149 números semanales y cinco especiales, las mil voces y plumas de *OPsiones* reproducen, pues se habla de la historia del *mundo mundial*, con cualidades desemejantes, implicando historias reales y ficticias, cargadas de poesía y gusto por la vida. Difundiendo las efemérides llenas de sangre, imposición, discriminación y corrupción por las que hemos transitado; transmitiendo la opinión de los actores; reproduciendo sentidos y significados de la vida cotidiana; inspirando mundos diferentes; transitando por los extremos de la vida y sus milagros intermedios.

OPsiones retrata los inicios del siglo XXI, en sitios muy concretos: Querétaro, la Universidad Autónoma de Querétaro, la Facultad de Psicología, para —desde ahí—, proyectar el pensamiento hacia todo el país y sus sectores sociales. Un poco al estilo de Héctor Zagal en su novela *Gente como uno*, leer los diversos artículos de la revista nos ayudan a conocer los entresijos de las relaciones de poder en México y la forma en la que la ciudadanía observa el fenómeno desde afuera, marginales y ocupados en otros afanes, viviendo en un entramado social resquebrajado. Pero *OPsiones* también se confabula con la realidad para ofrecernos miradas irónicas, cargadas de humor y de realismo (no necesariamente mágico), para decirnos e invitarnos a seguir por el camino del conocimiento a fin de ayudar a crear una ciudadanía crítica, interesada en cambiar las condiciones de vida de millones de personas, acabar con la desigualdad y la discriminación, dar voz y espacio de participación a quienes se les ha negado metódicamente y dejar canales abiertos para las nuevas generaciones, imbuidas por ese espíritu de hablar de lo que vivimos y deseamos cambiar. Así mismo, encontramos la intención de narrar lo no vivido pero anhelado: con fuerza y vitalidad se escribe para hacer historia (personal, social).

En esta ocasión, *OPsiones* incursiona en el formato de libro, lo cual es una excelente idea para seguir trasgrediendo los límites de las revistas estudiantiles, para no olvidar este tipo de esfuerzos y corroborar que la escritura es tanto un ejercicio de libertad como un pasaporte a la eternidad. Con relación a esto último, traigo a la memoria el libro de ensayos de Jorge Luis Borges *Historia*

de la eternidad, donde nos dice que en algún momento de su vida tuvo la intención de hablar sobre la filosofía platónica que aspiraba al rigor cronológico y de la idea del filósofo Parménides acerca de la unicidad del ser (“no ha sido nunca ni será, porque ahora es”). Borges termina alejándose de las “inmóviles piezas de museo” representadas por las ideas de Platón y Parménides, reivindicando el hecho de que el ser y las formas son vivas, en movimiento, con dinámica propia, y remata —no sin cierta modestia intelectual— diciendo: “Entendí que sin tiempo no hay movimiento (ocupación de lugares distintos en momentos distintos); no entendí que tampoco puede haber inmovilidad (ocupación de un mismo lugar en momentos distintos)”.

Con esto quiero decir que para la revista *OPsiones*, ahora libro, los seres humanos somos sujetos activos de nuestra historia, estamos insertos en un tiempo y un espacio, compartiendo formas de pensar y actuar, incidiendo en el devenir de nuestras vidas y de las de nuestras comunidades. En retrospectiva, pese a todos los desafíos y obstáculos señalados, imagino que los niveles de orgullo y satisfacción de quienes participaron en el proyecto editorial superan, con mucho, las dificultades enfrentadas; por ello, agradezco y reconozco.

Agradezco la oportunidad de revivir pasajes de la historia de la Facultad de Psicología de la UAQ mediante la relectura de los artículos de la revista y plasmarlos en este breve texto; accedo a la memoria para recordar a estudiantes y profesores de inicios del siglo XXI (he disfrutado nuevamente leer y comprender las preocupaciones, inquietudes e intereses de la comunidad universitaria). Reconozco la labor de Angie y José Jaime, una labor llena de cariño y ética profesional, siempre buscando el relato con miras de futuro, que no divida a los seres humanos. Con la publicación del libro, Angie y José Jaime nos convocan, en acuerdo con Dany-Robert Dufour, a descubrir el relato que construye las posibilidades de dotarnos de razones y motivaciones para vivir juntos.

DR. MARCO ANTONIO CARRILLO PACHECO

Investigador del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro,

octubre de 2020

PREFACIO

El lunes 28 de enero del 2002, una semana después de haber iniciado nuestras clases como estudiantes del tercer semestre de la licenciatura en Psicología, en el salón 1 del edificio C de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro (campus Centro Universitario), se pegaron en la pared dos páginas de lo que fue el número cero de *OPsiones Semanario*. La iniciativa, cuya idea y nombre original fue propuesto por Angélica Aguado (jugando con las palabras “opciones” y “psicología”), surge como una manera de enriquecer la vida estudiantil al interior de nuestro grupo compartiendo noticias, frases, acertijos y reflexiones.

Para nuestros compañeros, maestros y directivos, el proyecto fue en un principio una idea curiosa, quizás un poco extraña; sin embargo, pronto nos dimos cuenta de que tenía un potencial muy importante. Pues en ese momento, no se editaba ningún periódico ni revista estudiantil al interior de la Facultad (ha habido, por supuesto, otras publicaciones de ese tipo antes y después de *OPsiones*).

Desde el comienzo, una persona que apoyó la entonces incipiente y un poco temeraria iniciativa fue Marco Antonio Carrillo Pacheco, a quien habíamos tenido oportunidad de conocer como nuestro profesor en la materia Métodos en Psicología I, apenas un semestre antes. Marco se convirtió en alguien con quien hemos compartido (junto con su gentil esposa Gloria Hernández) muchos momentos personales y académicos muy especiales. De él, y la amistad que nos brinda y enriquece, seguimos aprendiendo el profundo sentido de lo que significa ser universitarios comprometidos con un mundo mejor.

El semanario comenzó a crecer, poco a poco, en número de colaboradores, participaciones y secciones. Lo que finalmente consiguió hacerlo conocido en

la universidad fue una entrevista que la entonces rectora Dolores Cabrera Muñoz (2000-2006) nos concedió para el número 30 (agosto del 2002), esto después de haberle escrito y enviado a su correo electrónico, en mayo de ese año, el número donde se publicó una crónica de la histórica marcha universitaria que ella encabezó —junto con el exrector y poeta Hugo Gutiérrez Vega (1966-1967)— como protesta a las arbitrariedades que el Gobierno del estado realizaba en ese entonces en contra de la universidad. A la maestra Cabrera le pareció interesante y simpática la manera en que reportamos ese evento y, a partir de ese momento, nos apoyó incondicionalmente para que desde la administración central de la UAQ pudiéramos ampliar el alcance del semanario: se nos otorgaron gafetes de prensa universitaria y se subió cada lunes a la página web de la universidad. De esa manera, *OPsiones* se divulgó no solo al interior de la universidad sino en diversas partes de México y el mundo.

Nuestra felicidad al alcanzar las primeras mil visitas a dicho sitio (con todas las vicisitudes del internet de aquellos años, anteriores a la aparición de Facebook, Twitter o Instagram, y sin teléfonos inteligentes) fue mayúscula, y se repetiría al conseguir cinco, diez, trece mil visitas, etcétera. Empezamos a recibir correos electrónicos de profesores y alumnos de otras facultades y universidades del país; también del extranjero. Nos hacían comentarios, felicitaciones o críticas a lo publicado, y también solicitudes para poder escribir. La idea central siempre fue ser un medio plural, donde los más distintos intereses y temáticas encontraran cabida, bajo la idea de que la Psicología es diversa y generosa, y de que los psicólogos debemos abrirnos permanentemente al diálogo con otras áreas, disciplinas, expresiones y saberes, pues ello enriquece nuestro actuar ante el complejo mundo de lo humano.

En enero del 2003, celebramos nuestro primer aniversario en el auditorio Fernando Díaz Ramírez, sede del H. Consejo Universitario de la UAQ, con un panel inaugurado por la rectora Cabrera y que tuvo por tema “Zapatismo: nueve años después”, en el que contamos con la participación de Jesús Ramírez Cuevas (periodista de *La Jornada*), Jorge Mendoza García (psicólogo social),

Fernando Corzantes (entonces subdirector de la Escuela de Laudería y quien fue miembro del grupo de asesores del EZLN en los Diálogos de San Andrés) y Marco Antonio Carrillo Pacheco (docente de nuestra Facultad). Por la noche, el dueto Dulcemelos ofreció el programa “Salterio barroco” en el céntrico Cine-teatro Rosalío Solano de la capital queretana.

Para nuestro segundo aniversario, en enero de 2004, se organizaron dos proyecciones de películas: *11'09"01-11 de septiembre* y *Bowling for Columbine* (esta última comentada a su término por el profesor de la Facultad, Andrés Velázquez Ortega, y el director del Museo de la Ciudad, Gabriel Hörner García), una plática titulada “Travestismo: Una mirada desde el teatro” (a cargo del actor y director Alexandro Celia, y la maestra Elizabeth Contreras Colín), la conferencia magistral “En nombre de la paz” impartida por don Samuel Ruiz García (1924-2011), en ese momento obispo emérito de San Cristóbal de las Casas, Chis., así como un concierto nocturno de jazz y blues ofrecido por el grupo sus-4 en el bellamente iluminado Museo de Arte de Querétaro.

Durante 2002 publicamos el número cero y 47 ediciones regulares; en 2003 fueron 52; en 2004, 48 y en 2005 una; es decir, 149 números ordinarios en total.

A lo largo de esos tres años también fueron publicadas cinco ediciones especiales: la primera dedicada a la “Marcha por la dignidad universitaria” del 8 de mayo de 2002; la segunda al “Seminario viajero”, evento internacional organizado por la Facultad de Psicología del 28 al 30 de mayo de 2002; la tercera tuvo como tema central la visita de Juan Pablo II a México a finales de julio de 2002; la cuarta, el primer aniversario de los atentados terroristas que se conmemoró el 11 de septiembre de 2002; finalmente, la quinta se publicó el 28 de enero del 2003 con motivo del primer aniversario del semanario.

Además de las publicaciones semanales y especiales, también se organizaron diversos eventos; por ejemplo, las conferencias “Zapata vive” con Samuel Ruiz García (9 de abril de 2003); “Las ideas del cambio” con Jorge Castañeda (14 de octubre de 2003); “Psicología y fútbol” con Juan Manuel Becerra y Hum-

berto Rodríguez (5 de noviembre de 2003) y “Orígenes del conflicto palestino-israelí” con Tarik Al Hashimi (24 de noviembre de 2004). Se presentaron igualmente dos lecturas de poesía erótica, la primera (“levemente obscena pero no vulgar”) con Martha Valerio López (19 de febrero de 2003), y la segunda con Elizabeth Contreras Colín y Marco Antonio Villa Alarcón (12 de febrero de 2004).

Además de convertirnos en un medio para la difusión de distintas actividades académicas de la Facultad y la universidad, también apoyamos la realización de eventos organizados por amigos del semanario, tal fue el caso del Seminario Viajero IIEP-Unesco (28 al 30 de mayo del 2002); la Segunda Bienal de Laudería organizada por la Escuela de Laudería del INBA (7 al 11 de julio del 2003); la obra de teatro “Seropositivo” del Centro Cultural Sol y Luna protagonizada por Edgar Wuotto (27 de agosto del 2003), la cual se presentó como parte de los festejos por el xxv aniversario de las Centrales de Servicio a la Comunidad (Ceseco); el Congreso Interuniversitario UAQ-UVM que llevó por tema “Psicología: Intereses y aplicaciones en la actualidad” y tuvo como sede el Cineteatro Rosalío Solano (27 y 28 de octubre de 2003), así como la presentación de las memorias del foro “El Psicoanálisis en la Universidad” (20 de octubre de 2004).

Al finalizar el año 2004, la mayoría del equipo que hacíamos posible el semanario concluimos los estudios de la licenciatura, por lo que *OPsiones* apareció una última vez en 2005 para publicar (en la edición 149) las palabras de los mensajes pronunciados en la ceremonia de clausura y entrega de diplomas de la generación 2001-2004 de la Facultad de Psicología (realizada el 10 de diciembre de 2004 en el Aula Forense de la UAQ); dichos discursos fueron los de Guadalupe Rivera Ramírez (directora de la Facultad), Marco Antonio Carrillo Pacheco (representante docente) y José Jaime Paulín Larracoechea (representante estudiantil).

Nos dedicamos a *OPsiones* con enorme alegría al mismo tiempo que continuamos y terminamos nuestros estudios. A la distancia, lo recordamos no solo como un período de tres años de intensa actividad y aprendizaje como

alumnos, sino también personal, y creemos que para muchos colaboradores y lectores fue algo similar: todavía hoy escuchamos de vez en cuando la pregunta: “¿Y no piensan volver a publicar *OPsiones* algún día?”, o comentarios como: “Fue una linda etapa”, “Recuerdo a quienes participaron en el semanario”, “No se me olvidan los eventos que se organizaron”. Con *OPsiones* pudimos echar una mirada a la organización y labor de la Facultad y universidad, pero más aún, conocimos a personas maravillosas con quienes iniciamos amistades sólidas y entrañables que felizmente perduran hasta hoy.

Al comenzar 2005 teníamos claro que un ciclo importantísimo de nuestra vida se cerraba, y que con él también terminaba *OPsiones*: el semanario era una publicación estudiantil, y con el egreso de la carrera dejábamos de ser alumnos; sin embargo, el deseo de hacer un último número para así llegar a las 150 ediciones rondaba constantemente por nuestra cabeza. Un par de veces intentamos publicarlo, pero las nuevas responsabilidades y los tiempos laborales hicieron imposible que esa iniciativa fructificara. Al menos hasta hoy: durante el 2020, al estar revisando los archivos del semanario, nos dimos cuenta de que valía la pena rescatar y publicar —ahora en formato de libro electrónico— una selección de entrevistas que, por el contenido y la relevancia de sus protagonistas, dan cuenta de los primeros años del siglo XXI; de los cambios que han ocurrido en México y el mundo; los retos que siguen pendientes; los miedos que llegaron para quedarse; la esperanza siempre vivida desde la universidad; el poder que tienen las y los jóvenes; de lo mucho que se extraña la voz crítica, firme y esclarecedora de personalidades que ya no están con nosotros.

Es así que en estas páginas usted encontrará las entrevistas y asociaciones de ideas (al estilo freudiano) que se realizaron a Gilberto Rincón Gallardo, Daniel Filmus, Adolfo Aguilar Zinser, Martí Batres Guadarrama, Manuel Camacho Solís, Jorge Castañeda Gutman, Hugo Zemelman Merino, Dany-Robert Dufour, Pablo Fernández Christlieb, Alberto Sladogna Ceiman, Paul B. Preciado, Javier Sáez del Álamo, Enrique Krauze Kleinbort, Ely Guerra, Carlos Monsiváis Aceves, Jorge Volpi Escalante, José María Pérez Gay, Lucinda Ruiz Posa-

da y Hugo Gutiérrez Vega. Para ellos nuestro más profundo agradecimiento y sentido recuerdo por dedicarnos unos minutos para atender nuestras dudas e inquietudes. Cabe señalar que las entrevistas a Lucinda Ruiz y Hugo Gutiérrez no fueron divulgadas en el semanario, ya que se realizaron siendo pensadas para publicarse en el último número (por lo que son entrevistas inéditas), y que salvo la entrevista a Pablo Fernández Christlieb (efectuado por los queridos Héctor Eduardo Robledo Mejía y Noemí Fabiola Rudametki), el resto fueron conducidas por quienes esto escriben, generalmente aprovechando la visita o presentación de los entrevistados en eventos académicos o culturales.

Esperamos que esta selección de entrevistas, que simbólicamente marcan el número 150 de *OPsiones Semanario*, resulten de interés y permitan seguir reflexionando como en su momento lo hicieron.

Desde aquí también, invitamos a las actuales y próximas generaciones de estudiantes de la Facultad de Psicología a que con su ingenio y agudeza continúen con nuevas iniciativas editoriales que promuevan la difusión y el debate, no solo de conceptos y teorías psicológicas y educativas, sino también de hechos sociales, políticos, culturales, ambientales y económicos que marcan nuestro quehacer e impactan a nuestra disciplina. Las iniciativas estudiantiles (por ejemplo, en revistas, periódicos, semanarios, blogs, podcasts, canales en YouTube y redes sociales, etcétera), son ejercicios que en mucho contribuyen a su formación personal y profesional, al tiempo que enriquecen la vida académica de toda la Facultad, así como su historia.

JOSÉ JAIME PAULÍN LARRACOECHEA

ANGÉLICA MARÍA AGUADO HERNÁNDEZ

Santiago de Querétaro, México, noviembre de 2020

POLÍTICA

GILBERTO RINCÓN GALLARDO

Gilberto Rincón Gallardo (Ciudad de México, 1939-2008). Abogado y personaje relevante de la izquierda mexicana; estuvo preso una treintena de veces por motivos políticos. Fue candidato presidencial en el año 2000 por el Partido Democracia Social. Se desempeñó, entre otras actividades, como articulista del periódico *Excelsior*, presidente de la Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación y miembro del Consejo Consultivo de la UNICEF en México. En 2003 fue nombrado presidente del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

GILBERTO RINCÓN GALLARDO

Año 1, número 16

20 al 24 de mayo del 2002

¿Cómo ve el papel de los universitarios en la lucha contra la discriminación?

Pues no solo diré que es fundamental, esto está claro, sino que además es un sector de la población que es sensible a estos temas. Yo no he encontrado una universidad —y entro con mucha frecuencia a ellas—, donde no se despierte un interés que nace de la propia sensibilidad que hay hacia estos temas; y estoy hablando de universidades públicas y también privadas. Creo que la respuesta siempre ha sido afirmativa, y hay preocupación sobre todo porque los sistemas de desigualdad son cada vez más evidentes: nos fragmentan y enfrentan más. Creo, entonces, que la juventud tiene los elementos suficientes como para ser sensible ante este problema.

Precisamente, como jóvenes, ¿por dónde comenzar en esta lucha contra los prejuicios que abundan tanto en la actualidad?

La juventud es un elemento que ayuda, porque se tiene una mente abierta. Es mucho más difícil convencer a una persona que tiene cincuenta o sesenta años y que además posee una cultura de la que ha abrevado durante toda su vida: ve a los otros con aprecio, con desprecio, con los propios estereotipos divinos; en las telenovelas aparecen familias tipo holandesas, noruegas, no se ve igual a una mexicana, y las personas de mayor edad han vivido con eso. Los jóvenes, en cambio, arman sus principios, así que yo creo que es la propia edad la que permite empezar a rechazar el mal aprecio y el desprecio entre grupos que exigen su propia identidad, y sobre todo es el sector poblacional que más

fácilmente reconoce la diferencia como un derecho: no expulsa, juzga menos, acepta a los diferentes. Creo que en eso está su principal posibilidad.

Para usted, ¿cuáles son los peligros más graves de una sociedad fragmentada como en la que vivimos?

Una sociedad fragmentada genera odios, rechazos, violencia y no se puede integrar; en ella se pierde la solidaridad. Esos son los peligros de una sociedad que no se encuentra a sí misma.

Y, por el contrario, ¿cómo se imagina Gilberto Rincón a un México sin discriminación?

Me imagino un país que entiende las diferencias que existen entre nosotros; que todo lo que sean derechos en la vida privada hay que respetarlos profundamente, primero con políticas que puedan integrar a las personas que por razones de salud tienen una situación difícil y, segundo, con políticas que permitan a las personas de cierta edad (cuarenta y cinco o cincuenta años, por ejemplo) encontrar trabajo de acuerdo a su estado físico, pues es todavía perfectamente posible; sin embargo, aquí a una persona de cuarenta años ya le cuesta trabajo conseguir empleo, ya no digamos una de sesenta. Y son ese tipo de cosas las que tienen que eliminarse para ser una sociedad más solidaria y respetuosa de la vida privada, es muy importante que ésta pueda ejercerse con plena libertad; me refiero a que cada quien sea ateo, Testigo de Jehová, católico, sin problema; que se vea como un derecho, algo normal. Lo mismo pienso de las preferencias sexuales: son asuntos de la vida privada que no tienen que formar parte del contrato social en el que vivimos todos. Me imagino un México en el cual fundamentalmente nos identifiquemos como iguales a partir de ser diferentes.

¿Cómo se siente usted con la gran responsabilidad de ser presidente de la Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación?

Pues a veces medio impotente, porque si esto fuera un tema prioritario sería mejor, pero no lo es. Hay conservadurismo en esta sociedad, y estas cosas no la conmueven para nada. El conservador te dice: “Esta mano tiene cinco dedos y cada uno tiene su lugar. Y la sirvienta es la sirvienta, y el indígena es indígena”; cree que por las diferencias cada quien ocupa un lugar, y desde luego a él le toca el mejor.

Por último, don Gilberto, ¿qué mensaje les mandaría a los estudiantes de Psicología?

Creo que la propia carrera está sumamente vinculada a estos asuntos porque la discriminación y las desigualdades deterioran a las personas: producen efectos en su vida privada, psicología y personalidad. Es muy difícil para una persona que es relegada o menospreciada (a veces de manera sistemática), que tenga su autoestima en alto, y este es un aspecto que tiene mucho que ver con la Psicología y con la Psicología Social. Considero que es una carrera muy asociada a este problema, y eso le da mayores responsabilidades frente a él.

DANIEL FILMUS

Al momento de la entrevista, Daniel Filmus (Buenos Aires, 1955) era secretario de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. En 2003 asumió el cargo de ministro de Educación en el Gobierno del presidente Néstor Kirchner. En 2007 y 2011 fue candidato a jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Fue electo para el período 2017-2021 como diputado de la Nación.

DANIEL FILMUS

Año 1. Edición especial número 2
10 de junio del 2002

ASOCIACIÓN DE IDEAS

Globalización: Diferenciación.

Educación: Igualdad de oportunidades.

Comunidad de aprendizaje: Posibilidad de que la gente participe en mejorar la calidad del aprendizaje.

México: Un país de los más hermosos del mundo.

Argentina: Otro de los países más hermosos del mundo, no más hermoso que México.

América Latina: Una promesa que solo vamos a poder cumplir si se unen todos los países.

Políticas gubernamentales: Depende de qué políticas.

Maestro: Alguien muy sufrido, a quien la sociedad no le reconoce en toda su valoración, pero única oportunidad de cambio hacia el futuro.

Estudiante: La esperanza de que cuando tenga que aportar algo, con base en lo que estudió, construya un mundo mejor.

Pobreza: Una realidad muy dura en América Latina.

Desarrollo humano: La única forma en la que concibo el desarrollo ya que el desarrollo económico muchas veces genera más desigualdad. A los seres humanos los pienso como algo integrado.

Autocrítica: Una necesidad para toda la clase dirigente en América Latina, yo incluido.

Empresa: Una necesidad que cumple una función social.

Futuro: Bueno, la utopía nos ayuda a seguir trabajando. Dice Eduardo Galeano que el futuro es como el horizonte, cuanto más caminamos, más se nos aleja, pero nos marca hacia dónde ir: Que América Latina no solo sea unida, sino que recupere la dignidad para su gente.

ADOLFO AGUILAR ZÍNSER

Adolfo Aguilar Zínser (Ciudad de México, 1949-2005) fue político, analista, escritor y diplomático. Entre otras responsabilidades, se desempeñó como consejero de Seguridad Nacional en el Gobierno del presidente Vicente Fox, representante permanente de México ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y presidente del Consejo de Seguridad de dicho organismo.

ADOLFO AGUILAR ZÍNSER

Año 1, número 31

02 al 06 de septiembre del 2002

Nueva York, N.Y., agosto de 2002

Estimado José Jaime:

Te envío la carta que el embajador Adolfo Aguilar Zínser redactó con respecto a tus preguntas sobre la participación de México en el Consejo de Seguridad.

Atentamente,

Cecilia De La Macorra

Oficina de prensa

Misión de México ante las Naciones Unidas



MISION PERMANENTE DE MEXICO

Señor José Jaime Paulín Larracochea,
Facultad de Psicología,
Universidad Autónoma de Querétaro,
México.

En relación con su atenta comunicación fechada el 8 de julio de 2002, me permito manifestar a usted lo siguiente:

1. México ingresó al Consejo de Seguridad decidido a reafirmar su vocación de promotor de los esfuerzos de las Naciones Unidas en la prevención y la solución de los conflictos y las amenazas a la paz y seguridad internacionales. En apego los principios que norman la política exterior de México y que están contemplados en la fracción X del artículo 89 de nuestra Constitución Política, México impulsará, al igual que lo ha hecho en la Asamblea General y otros órganos de las Naciones Unidas medidas para estimular el diálogo y el compromiso con la paz en la comunidad internacional.
2. Al ingresar al Consejo de Seguridad México tiene la intención de continuar velando por el respeto inequívoco de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del Derecho Internacional; promoviendo el diálogo y la solución pacífica de controversias; construyendo puentes para las solución de los conflictos regionales que impiden el desarrollo en los países más pequeños, más pobres y mas endeudados; promoviendo un tratamiento más equilibrado de los problemas que afecten la paz y la seguridad internacionales y promoviendo una mayor transparencia en los métodos de trabajo y en los procedimientos de adopción de decisiones.
3. De conformidad con el Capítulo I del Reglamento Interior de la Secretaría de Relaciones Exteriores, corresponde a la Secretaría tiene a su cargo las atribuciones y el despacho de los asuntos que expresamente le encomiendan la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, la Ley del Servicio Exterior Mexicano, la Ley sobre la Celebración de Tratados y otras leyes, así como los reglamentos, decretos, acuerdos y órdenes relativos que expida el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

El artículo 2 del mismo Reglamento establece que corresponde a la Secretaría:


"I. Ejecutar la política exterior de México;

II. Promover, propiciar y coordinar las acciones en el exterior de las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal, de conformidad con las atribuciones que a cada una de ellas corresponda;

III. Dirigir el Servicio Exterior Mexicano, e

IV. Intervenir en toda clase de tratados, acuerdos y convenciones de los que el país sea parte."

4. En estricto apego a dichas disposiciones, la actuación de la Misión Permanente de México ante las Naciones Unidas se lleva a cabo de conformidad con las instrucciones giradas por la Secretaría de Relaciones Exteriores.
5. La agenda temática del Consejo de Seguridad incluye alrededor de 150 temas, en los cuáles el Consejo mantiene en consideración constante alrededor de 50, teniendo en cuenta los acontecimientos registrados con respecto a cada uno de ellos.
6. México considera que la solución pacífica de controversias mediante la aplicación de los recursos a los que hace referencia el artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas y que, en caso de ser necesario, deben ser las partes directamente interesadas las que soliciten al Consejo de Seguridad la inclusión, el tratamiento y la toma de decisiones sobre un conflicto.

A T E N T A M E N T E

E. Adolfo Aguila Zinser
Representante Permanente de México
ante las Naciones Unidas

MARTÍ BATRES GUADARRAMA

Al momento de la entrevista, Martí Batres (Ciudad de México, 1967) era diputado federal en la LVIII Legislatura. De 2003 a 2005 fue subsecretario de Gobierno en la administración capitalina de Andrés Manuel López Obrador; de 2006 a 2011 fue secretario de Desarrollo Social en el Gobierno de la Ciudad de México bajo la administración de Marcelo Ebrard; de 2012 a 2015 fue presidente del Comité Ejecutivo Nacional de Morena. En 2018 fue electo senador y presidió la Mesa Directiva del Senado de la República.



Eduardo León Chaín (profesor de la Facultad de Psicología de la UAQ), Martí Batres Guadarrama y Marco Antonio Carrillo Pacheco (profesor de la Facultad de Psicología de la UAQ).

AUDITORIO FERNANDO DÍAZ RAMÍREZ DE LA UAQ.

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

MARTÍ BATRES GUADARRAMA

Año 1, número 32

09 al 13 de septiembre del 2002

¿Cuáles serían los costos de una privatización eléctrica en nuestro país?

Yo creo que principalmente los siguientes: 1) una gran cantidad de despedidos de las empresas eléctricas actuales; 2) disminución del servicio eléctrico en las zonas más marginadas de México; 3) elevación de las tarifas eléctricas; 4) pérdida de ingresos públicos y 5) deformación en nuestros indicadores económicos (balanza de pagos entre otros).

¿Cómo contrarrestar al “apocalíptico mesías” de la inversión extranjera?

Pienso que tenemos que dar una lucha informativa muy fuerte, sobre todo a la luz de que han transcurrido veinte años de la era neoliberal. Ya no nos pueden prometer el paraíso, ni nos pueden decir que los grandes problemas del mundo se deben al populismo y al estatismo, han pasado veinte años desde que Margaret Thatcher y Ronald Reagan a nivel mundial, y Miguel de la Madrid en México, iniciaron este proceso neoliberal. Entonces yo creo que los saldos que tenemos a la luz son suficientes para hacer el balance crítico de lo que ellos han hecho.

Has hablado del “Gobierno mexicanicida”.

Sí, ahora resulta que, en el caso de las telecomunicaciones, el Gobierno está contra los monopolios, pero si se tratara de refrescos ahí sí no está contra ellos, ahí sí no está contra Coca Cola, no es empresa dominante, pero Teléfonos de

México sí. ¿Cuál es el problema de Teléfonos de México? Que es capital nacional, ese es su problema. El Gobierno mexicano alienta todo lo extranjero, aún y cuando ello disminuya las posibilidades de empleo, de inversión, y golpea todo lo que es inversión nacional.

¿Cómo está la comunicación entre San Lázaro y Los Pinos? ¿Hay diálogo? ¿Se puede dar ese diálogo?

Comunicación sí hay, el problema es que desde Los Pinos llegan propuestas que siempre generan discordia, no acuerdo.

¿Pero sí es escuchada la voz de los legisladores en Los Pinos?

Formalmente; ahora nada más falta que nos hagan caso.

Cambiando de tema, en los últimos dos años hemos percibido una fuerte lucha —de parte de algunos sectores en el Gobierno—, para minar a la universidad pública. ¿Qué podemos esperar de ustedes, los legisladores, respecto de este rubro?

Bueno, efectivamente de parte del Gobierno se puede esperar poco, porque está muy comprometido con la privatización en todos los órdenes y eso incluye al campo educativo.

De hecho, se plantean incluso esquemas de becas de recursos públicos para universidades privadas, y luego por ejemplo se ha propuesto debilitar el aspecto laico de la educación pública, y se meten a la evaluación de los sistemas educativos públicos a organismos privados, a jerarquías eclesiásticas y a uniones de padres de familia muy comprometidas con la educación privada. No podemos esperar mucho del Gobierno. Ahora bien, el Congreso ha hecho un esfuerzo por mejorar los presupuestos de las universidades públicas y corregir las deficiencias de los proyectos que envía el Ejecutivo, sin embargo, no es suficiente hasta el momento, aunque se han aprobado varios fondos para universidades con problemas económicos, fondos para universidades públicas de provincia,

fondos especiales para la UNAM, *Poli*, UAM; pero se tendría que aumentar estructuralmente el presupuesto, no solo aprobar fondos adicionales.

¿Qué opinión te merece el mensaje a la nación del presidente Vicente Fox del domingo 1 de septiembre [de 2002]?

Pues fue un mensaje breve, y lo entiendo perfectamente porque no había mucho que informar. Tampoco tuvo una construcción conceptual muy amplia, y sí contó con muchas cifras alegres, cifras incompletas. Ese es el problema de no presentar las cosas bien porque —voy a poner un ejemplo— el presidente nos dice que se generaron 200 mil nuevos empleos. Bueno, sí, se generaron 200 mil nuevos, pero se perdieron 500 mil, entonces la operación matemática entre una y otra nos da un saldo negativo de 300 mil. En realidad, eso es lo que hay que informar. Eso no estaba en el informe.

Por cierto, el domingo te esperábamos respondiendo el mensaje, ¿qué pasó?

Bueno pues... inosotros también! [*risas*]. Yo creo que tuvieron mucho temor a que hubiera una visión crítica. Si analizamos la respuesta que hubo al informe pues, fue insustancial, una respuesta *light* que no presentó un análisis crítico desde la perspectiva del Congreso de la gestión gubernamental. Y lo que se buscó evitar era esa postura crítica. Por eso no quisieron que el PRD contestara el informe presidencial. Porque saben que no han hecho las cosas bien, porque saben que no han cumplido y porque saben que varias de las cosas que han realizado le han hecho daño al país. Ese era el problema, eso es lo que trataron de evitar precisamente.

¿Algo más que desees agregar?

Pues que vamos a tener una lucha muy fuerte porque la derecha que nos está gobernando tiene poca visión de Estado, no tiene una visión nacional, no está defendiendo los intereses de México y está dominada por una lógica

empresarial y gerencial. Esto quiere decir que los grandes intereses generales, sociales, nacionales, no están en la preocupación del Gobierno de la República, y que el cambio tiene que darse desde otra perspectiva mucho más social, porque lo que vimos en realidad fue una alternancia dentro del mismo proyecto, acentuándose más los rasgos conservadores de lo que significa esta opción que nos está gobernando actualmente. Menciono muchas cosas de las que he hablado aquí en la UAQ: privatización eléctrica, impuestos a las clases populares y extranjerización de las telecomunicaciones, entre otras iniciativas de reforma importantes que tiene el Gobierno federal, pero además quieren poner una estatua a Porfirio Díaz en Veracruz, y pasar al Panteón de los Hombres Ilustres a Tomás Mejía, así te puedes dar cuenta de cuál es la visión que está predominando actualmente.

MANUEL CAMACHO SOLÍS

Manuel Camacho Solís (Ciudad de México, 1946-2015) fue un político que se desempeñó en importantes cargos públicos. Fue regente del Departamento del Distrito Federal, secretario de Relaciones Exteriores, negociador de la paz en Chiapas y candidato presidencial por el Partido del Centro Democrático. En 2012 fue electo senador de la República.



Manuel Camacho durante la conferencia que brindó en la UAQ.

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO
HERNÁNDEZ.

MANUEL CAMACHO SOLÍS

Año 2, número 70

02 al 06 de junio del 2003

ASOCIACIÓN DE IDEAS

PRI: Semioposición.

PRD: Alternativa.

Jóvenes: Futuro.

PAN: Conservadores.

Presidenciable: Muchos.

Universidad pública: Central.

Martha Sahagún: Esposa.

Andrés Manuel López Obrador: Buen gobernante.

México: Grande.

Ignacio Loyola Vera: Gobernador.

Chiapas: Pendiente.

Carlos Salinas de Gortari: Pasado.

Reelección: Diputados.

Manuel Camacho Solís: Reformador.

JORGE CASTAÑEDA GUTMAN

Jorge Castañeda Gutman (Ciudad de México, 1953) es analista político y profesor en la Universidad de Nueva York. Al momento de entrevistarlo era precandidato independiente a la presidencia de la República. Fue secretario de Relaciones Exteriores en el Gobierno del presidente Vicente Fox. Ha escrito más de quince libros.



Jorge Castañeda siendo recibido en la UAQ por la rectora Dolores Cabrera Muñoz.

EDIFICIO DE RECTORÍA DE LA UAQ.

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

JORGE CASTAÑEDA GUTMAN

Año 2, número 90

20 al 24 de octubre del 2003

¿Cómo se sintió en la conferencia que brindó a la comunidad universitaria de la UAQ?

Muy bien, excelente reunión, me encantó. Buenas preguntas, público atento.

Hay algunas personas a quienes no les hace mucha gracia que esté dialogando con la sociedad civil.¹

Bueno, es lo propio de la democracia; a mí me parece que mientras no agredan, ni interrumpan el diálogo, mientras simplemente manifiesten sus posiciones discrepantes, eso es natural. Yo llevo treinta años discutiendo en asambleas universitarias; no es ni la primera ni la última que veo.

¿Castañeda es “políticamente indestructible”?²

Nadie es ni política ni personalmente indestructible; todos tenemos nuestras fragilidades, nuestras debilidades y nuestras fortalezas. Simplemente es cosa de saber cuáles son las unas y las otras, y no creer que solo tenemos de unas, y no de otras.

¿Quién es Jorge Castañeda?

Eso le corresponde decirlo a los medios, los analistas, mis amigos, mis amigas, y mis amores.

¹ Un grupo de jóvenes *larouchistas* intentó boicotear el desarrollo de la conferencia del doctor Castañeda, manifestándose afuera del auditorio Fernando Díaz Ramírez de la UAQ; el evento se realizó sin contratiempos.

² El 7 de octubre de 2003 el entonces jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, había declarado: “Cuando se es honesto, cuando hay ideales y principios, se es políticamente indestructible, es algo así equivalente a que nos hacen lo que el viento a Juárez”.

¿Hasta cuándo llegará el famoso “cambio” a México?

Yo empezó a llegar, pero tiene que hacerlo más pronto, más rápido, más fuerte.

Si usted pudiera, ¿a quién le gustaría que clonaran?

[Se toma un largo tiempo para pensar, y finalmente responde] Tendría que mencionar a una persona a la que no quisiera citar, y por tanto no voy a contestar.

¿Qué es lo mejor y lo peor de México?

Lo mejor es, de lejos, la creatividad del país, la vitalidad, la energía. Lo peor es la obsesión con el pasado.

¿Es Castañeda universitario?

Sí soy universitario, pues entre otras cosas llevo un cuarto de siglo dando clases en C.U. [UNAM]

¿Cuál es el mensaje de Jorge Castañeda a los universitarios?

Que ya no le pueden entrar a la política de antes porque el mundo ya cambió. Ahora deben participar en una política democrática, ciudadana, abierta, menos exaltante pero más eficaz.

ASOCIACIÓN DE IDEAS

México: Mi país.

Globalización: Un reto.

2006: Otro reto.

Amigos de Castañeda: Muchos.

Enemigos de Castañeda: Pocos; cada vez menos.

Adela: [Primero guarda silencio] Paso.

Juventud: Se perdió.

Universidad pública: Indispensable.

Martha Sahagún: Esposa del presidente de la República.

López Obrador: Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

¿Izquierda, derecha o centro?: Las tres combinadas en un mundo donde esas etiquetas ya no caben.

Muertas de Juárez: Una tragedia que se tiene que remediar, investigar y resolver.

11 de septiembre: El fin de una ilusión.

Güero: Como me dicen desde hace 40 años.

Bush: Presidente de los Estados Unidos, y no un enemigo de México.

Subcomandante Marcos: Un personaje emblemático en México que se perdió.

Elba Esther Gordillo: Amiga entrañable.

Juan Pablo II: Un personaje histórico de la Iglesia y para millones de católicos en todo el mundo.

Presidencia: [Guarda silencio y después responde] Una posibilidad remota.

Querétaro: Una ciudad preciosa, con uno de los centros históricos más lindos del país.

Jorge Castañeda: ¿Qué puedo decir sobre mí mismo que no han dicho ya otros?

ACADEMIA

HUGO ZEMELMAN MERINO

Hugo Zemelman Merino (Concepción, Chile, 1931-Pátzcuaro, México, 2013) es considerado uno de los sociólogos más importantes de América Latina. Fue profesor en El Colegio de México y la Universidad Nacional Autónoma de México. Sobresalen, dentro de su extensa labor, sus reflexiones sobre la epistemología de las ciencias sociales. En 2004 fundó el Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina (IPECAL).



Manuel Guzmán Treviño (en ese momento director de la Facultad de Psicología de la UAQ) y Hugo Zemelman durante la conferencia magistral.

HOTEL REAL DE MINAS, SANTIAGO DE QUERÉTARO.

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

HUGO ZEMELMAN MERINO

Año 1, número 49

04 al 08 de noviembre del 2002

Doctor, después de haber escuchado su conferencia acerca de lo determinado y lo indeterminado,¹ y que todo esto pone en debate al sujeto, ¿cómo le hacemos para que realmente permanezca? Porque la globalización nos parece a veces aplastante.

La globalización es un momento histórico que hay que comenzar por entender, y para poder recuperar al sujeto debemos iniciar por problematizar lo que significa hablar de globalización. Si usted no problematiza el concepto y comienza a hablar de que la globalización es algo ineluctable, algo imposible, algo que solamente tiene una versión impuesta (tal como diría un estudioso de la materia) por las corporaciones transnacionales, entonces obviamente usted se coloca ante una situación en términos de tal pasividad que no va a tener ningún escape a ella. Si en cambio, usted problematiza y sostiene que la globalización es un proceso que responde a construcciones sociales, económicas y políticas, que están fuertemente asociadas a ciertos sujetos sociales pero que admite otras lecturas que pueden ser las propias de otros sujetos sociales —individuales o colectivos— que no tengan predominancia, bueno, obviamente usted empieza a ver, a definir, lo que es la globalización desde un ángulo distinto, y con ello se abren posibilidades. El problema está en romper el parámetro de lectura que hoy día, de alguna manera, impone la propia globalización.

¹ Conferencia magistral con la que se inauguró el Congreso Internacional de Psicología organizado por la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro, en el hotel Real de Minas del 24 al 26 de octubre del 2002.

¿Qué podemos hacer nosotros, estudiantes de la Facultad de Psicología, que a veces pretendemos empezar a hacer lecturas diferentes?

Lo primero es lo primero, que es la información y saber, digamos, procesarla: saberla leer críticamente. ¿En qué sentido? En el de que usted diga: “Se dice tal cosa sobre la Economía, se dice tal cosa sobre las relaciones entre los países, se dicen tales cosas sobre la transnacionalización del capital, del comercio, etcétera”, habría entonces que detenerse y preguntar ¿desde dónde se está diciendo?, ¿con qué categorías se está diciendo?, ¿cuáles son los parámetros de referencia que le dan sentido a la globalización? Y entonces, al reconocer desde donde se construye ese discurso (porque la globalización es también un discurso, no solamente un fenómeno objetivo), usted puede comenzar a pensar: “¿Y qué pasa si yo cambio los parámetros, y ya no pienso —por decir algo— en el predominio del gran capital internacional?” Yo me pregunto qué pasaría si en América Latina los países comenzaran a trabajar modelos económicos que no tengan en cuenta solamente el mercado externo, sino que incluyan el mercado interno, que permita incorporar, por ejemplo, a una gran cantidad de gente que en estos momentos no tienen acceso al consumo. Usted comienza a diseñar espacios diferentes, un trabajo de pensamiento. No hay una respuesta elaborada, usted tiene que plantearse los problemas, hacerle las preguntas a la globalización, y las preguntas van a romper con la lógica interna del fenómeno, para que así la pueda leer desde una óptica diferente y llegar, por lo tanto, a conclusiones distintas.

Cambiando un poco de tema respecto a la globalización, pero con base a la temática que usted habló, se nos decía que el sujeto quedaba disuelto en funciones. Parece hablar de mucha celeridad en la vida de cada sujeto.

No, pero es muy simple. Las personas cumplen responsabilidades, tienen tareas que cumplir, espacios que las identifican, roles que cumplen, roles sociales. Cuando usted diluye a la persona en el cumplimiento de roles se olvida

de la persona: *cumplo el rol de papá, cumplo el rol de abuelo, cumplo el rol de maestro, cumplo el rol de director de escuela, cumplo el rol de político, cumplo un rol sindical*, etcétera. Y si usted es una constelación de roles, ¿dónde está usted? Esa es la pregunta.

¿Hay algo que desee agregar?

Agradecerles la entrevista. He de esperar que las cosas que estamos planteando puedan contribuir no a nivel de respuesta (pues no hemos venido a dar respuestas), sino más bien a que la gente enriquezca su conocimiento del momento histórico actual a través no solo de información, sino de saber plantearse preguntas.

DANY-ROBERT DUFOUR

Dany-Robert Dufour (1947) fue profesor en Ciencias de la Educación en la Universidad de París-VIII hasta 2015, y director del programa del *Collège International de Philosophie* de 2004 a 2010. La entrevista se realizó al terminar el seminario impartido por el doctor Dufour a la comunidad académica de la maestría en Psicología Clínica de la UAQ; después de 2003 ha regresado a impartir conferencias y seminarios a nuestra Facultad de Psicología en varias ocasiones. Dos entrevistas posteriores con él fueron publicadas en el suplemento cultural del periódico de circulación nacional *La Jornada*.¹

¹ La primera el 2 de julio del 2006, titulada “La muerte de Dios postmoderna” (Aguado-Hernández, A.M, Paulín-Larracochea, J.J.; disponible en <https://www.jornada.com.mx/2006/07/02/sem-muerte.html>), y la segunda el 27 de septiembre del 2009, titulada “El liberalismo desquiciado” (Aguado-Hernández, A.M, Paulín-Larracochea, J.J.; disponible en <https://www.jornada.com.mx/2009/09/27/sem-jose.html>).



Dany-Robert Dufour después de ser entrevistado
AUDITORIO ADOLFO CHACÓN DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UAQ
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

DANY-ROBERT DUFOUR

Año 2, número 65

28 de abril al 02 de mayo del 2003

¿Cómo se siente una vez concluidos los trabajos académicos en esta universidad?

Hallé una gran recepción dentro de la comunidad con la que realicé este seminario, encontré condiciones realmente excepcionales. Insisto en agradecer, primeramente, por el recibimiento y por la gran calidad del evento que me ha permitido presentar mi trabajo de una forma suficientemente completa y detallada; esto para mí es una oportunidad muy grande. De hecho, no solamente se trata de describir cierto número de sucesos o situaciones, sino de la parte en la que un editor puede, eventualmente, encontrar un lector en algún rincón del mundo; también se trata de reafirmar si lo que yo creo como ser humano habla de un cierto número de actuaciones o situaciones reales de los lectores. Siempre es importante haber comunicado claramente nuestra opinión y conocer y entender qué les atrae de ese punto de vista.

Como profesor de una universidad en París, ¿cuál es su percepción del actuar de los jóvenes en la actualidad?

Me parece que los jóvenes en general están afectados, claro está, por el síntoma posmoderno. Creo que si me refiero a mi propia juventud —que ahora ya ha pasado desde hace cierto tiempo, desgraciadamente—, nosotros éramos una generación extraordinariamente curiosa, tanto en el cine como en la literatura y el teatro; íbamos a ver lo que sucedía en esos ámbitos y éramos una generación muy politizada. He hablado aquí en varias ocasiones de los años sesenta. Por ejemplo, en esa década yo estaba al corriente de lo que sucedía en México o en Vietnam, de los grandes acontecimientos del mundo, y me parece que las

preocupaciones actuales de los jóvenes dan cuenta en menor medida de esta apertura al otro, esa de la que sí nos beneficiábamos nosotros. Yo creo que esta apertura al otro es algo que es bastante difícil para los jóvenes de esta generación. Sin embargo, conservo todas las esperanzas posibles, porque me parece que estas dificultades con la cuales se encuentran son de identidad, incluso de subjetivación en los jóvenes más afectados por la posmodernidad.

Estos jóvenes dan prueba de una creatividad a menudo verdaderamente interesante, me parece que continúan, a pesar de todo, queriendo inventar y reinventar el mundo que les heredamos, y en este sentido no todo está perdido. Lejos de eso, veo un gran signo de lo que digo en las manifestaciones que, en este momento, se dan por doquier en todo el mundo contra la intervención norteamericana en Iraq, y que *repolitizan* en bloque y de una manera súbita —de alguna forma— a esta juventud que se encontraba errante y despolitizada. Hay algo que tiene que ver con la resistencia al orden establecido, al orden neoliberal, que se está buscando en este momento en la juventud. Paradójicamente la intervención en Iraq va a tener aspectos positivos o buenos; es triste decir esto, pero va a *removilizar* nuevas prácticas de resistencia en esta juventud que estaba un poco —o demasiado— concentrada en sí misma.

¿De qué manera está implicado el neoliberalismo con la doble muerte del sujeto: la del sujeto kantiano y la del sujeto freudiano?

Me parece que la época posmoderna nace a partir del momento en que ya no tenemos de lo que disponía la modernidad, es decir, de toda una serie de grandes relatos, que eran posibles de salvación para la humanidad, y que por lo tanto movilizaban todas las energías, incluso las discursivas, estéticas y de invención hacia esta salida de lo posible. Así que tuvimos grandes relatos de emancipación a través de la razón; eso fue en la época de las luces, de la Ilustración y de Marx, quien se reivindicaba como un expositor de la Ilustración (un alumno de Kant y de Hegel de alguna manera). Marx admitió la edificación de un gran relato de salvación del mundo a través del proletariado, que fue extremadamente movilizador a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

Tuvimos otros relatos también, relatos trágicos de hecho (por ejemplo, la glorificación de una raza supuestamente superior), así que teníamos de alguna manera un gran conjunto de grandes relatos. El paso a la posmodernidad corresponde al declive de estos, y con ello se manifiesta la decadencia de la figura del Otro, de quien sabemos gracias a Lacan, era una instancia eminente de subjetivación, así que me parece que entramos en una época en la que el neoliberalismo contribuye altamente a producir sujetos que podemos decir que son consumidores adictos a la mercancía. Este neoliberalismo —de alguna manera— se aprovecha de esta caída del gran sujeto de las luces, de la Ilustración y de las dificultades para la subjetivación.

¿Podemos entender al sujeto en esta posmodernidad como una mercancía más?

Sí.

Y con ello, y rigiéndonos por la ley de la oferta y la demanda, ¿qué pasará si este sujeto-mercancía se oferta demasiado? ¿Qué va pasar entonces si este “nuevo” sujeto desaparece? ¿Quién va a aparecer, si este sujeto de la posmodernidad ya es acrítico y psicotizante?

Es complicado; lo que podemos temer es que si no se cristaliza ninguna resistencia a este orden podemos ir hacia la generalización de esta forma de sujeto acrítico y psicotizante, y en ese caso se estaría dando un giro civilizatorio. No está excluido, es algo que puede suceder.

¿Qué relato queda por contar?

Bueno [suspira hondo], me parece que no hay que ser tan nostálgico del fin de los grandes relatos, porque ellos nos han llevado a carnicerías increíbles en nombre de distintas cosas. Por ejemplo, en el siglo xx nos matamos unos a otros en aras de la raza, del proletariado o de la pureza del nombre de Dios, y eso aún continúa: masacres en nombre de Dios, así que no hay que sentir tanta

nostalgia por este periodo, porque la modernidad simplemente fue —si nos referimos nada más al siglo xx— un siglo terrible (hubo dos guerras mundiales, hay que recordarlo). Entonces, ¿qué gran relato está buscándose ahora? Pues espero que no sea uno que levante a una mitad de la humanidad en contra de la otra, más bien, que construya las posibilidades de vivir juntos; una nueva razón colectiva, eso es lo que nos hace falta ahora.

Entonces creo que este relato se está buscando a sí mismo; pienso por ejemplo en lo que sucede en Porto Alegre [Brasil], que hace que se encuentren personas que tienen las preocupaciones más diversas, una de ellas el escapar a las explotaciones más desvergonzadas que se producen actualmente, así como aliviar la pauperización que el neoliberalismo ha impuesto en regiones como América Latina. Así que sí hay formas de lucha contra estos problemas. Otros están preocupados por la destrucción acelerada del planeta, del ambiente en el cual nos encontramos. Hay quienes parecen olvidar que lo vivo se integra en un entorno biológico dinámico, entonces si destruimos este ambiente justamente debido al desarrollo sin fin de la mercancía, destruimos las bases de nuestra vida. Creo que hay distintas personas que vienen de horizontes igualmente diferentes y buscan una nueva razón para vivir juntos y que no tiene que ver con el lucro máximo.

ASOCIACIÓN DE IDEAS

México: Lugar de uno de los genocidios más importantes de la humanidad y lugar actual de dinamismo intelectual.

Francia: ¡Siempre esperanza en Francia! Esperanza a menudo desilusionada, pero esperanza de cualquier manera; esperanza sobre todo con respecto al hecho de que algo en Francia sigue resistiendo ante lo que nosotros llamábamos en otros tiempos “el imperio norteamericano”.

Globalización: Ahí tengo un sentimiento muy dividido. La globalización a través del mercado es una intrusión en culturas, una intrusión devastadora, pero al mismo tiempo tengo la idea de que otra globalización es posible, que respete lo que Freud llamaba el *kulturarbeit*: el trabajo de la cultura, que permite la construcción de las identidades y que, por lo tanto, siempre es específica. Yo creo que si la globalización va hacia la americanización —o el *agringamiento*—, vamos a asistir a la reducción trágica de la alteridad en el mundo. Estoy convencido de que la belleza del mundo es la suma de las diferencias y de que cada uno debe conservar las suyas.

Guerra: Iraq, guerra de Iraq, y está logrando que todos tomemos un giro, simplemente porque no sabemos dónde demonios se va a detener esta guerra, hasta dónde van a llegar los proyectos del Imperio norteamericano. Iraq, ¿y luego por qué no Siria? ¿Y luego por qué no Arabia Saudita? Es decir, es una mano puesta sobre los recursos energéticos de la humanidad, porque sabemos que el petróleo representa el 50% del conjunto de los intercambios comerciales mundiales, así que el que posea el petróleo poseerá el 50% de esos intercambios. Yo creo que esto es lo que están buscando a través de la guerra en Iraq: la posesión de recursos estratégicos que de hecho pertenecen al conjunto de la humanidad.

Religión: Estoy dividido entre una religión que evoca un sentimiento de infinito en el hombre, de lo sagrado que yo respeto (aunque yo sea un perfecto ateo) y por supuesto el otro aspecto es la religiosidad actual que nos conduce efectivamente al desmoronamiento de este ideal de infinito en el Hombre, que nos conduce en el momento de esta caída a la constitución de sectas dementes, en las que también incluyo al pequeño grupo de conservadores mesiánicos que se apropiaron de la Casa Blanca (que están dirigiendo al mundo según ideas de oposición entre el bien y el mal). Yo respeto la religión y desprecio muchísimo la religiosidad.

Mujer: Morir [La sorpresa en el rostro de la intérprete hace que el doctor Dufour vuelva a preguntar por la palabra que ella le ha dicho y se da cuenta que escuchó *faim* —hambre— en lugar de *femme* —mujer—, así que entre risas rectifica, pero retomando la palabra ya dicha]... ¡Morir de placer!

Hombre: Difícil, no sé, no tengo respuesta. No sé de qué son capaces los hombres, de lo mejor y de lo peor.

Dios: Ya respondí antes. Dios no existe, por eso me cae bien.

Clonación: Es la liquidación real del Otro.

Freud: Un gran conquistador, dispuesto a explorar todo ese continente que había permanecido oculto, ese continente oscuro del psiquismo. Para mí un gran héroe de la época moderna.

Dany-Robert Dufour: *Oh là là!* [Se abre un espacio primero de risas y luego de silencio para la reflexión]. No sé para nada qué decir acerca de este individuo. Yo lo miro, vivo con él y me pregunto qué quiere.

PABLO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB

Pablo Fernández Christlieb (Ciudad de México, 1954) es profesor en el Departamento de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la UNAM. Realizó estudios de postdoctorado en la Escuela de Altos Estudios Sociales de París. Autor de varios libros, ha impartido clases en Santiago de Querétaro, Santiago de Chile, Caracas y Barcelona.



Pablo Fernández Christlieb y Héctor Robledo Mejía.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO HÉCTOR ROBLEDO MEJÍA.

PABLO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB

Año 2, número 69¹

26 al 30 de mayo del 2003

Héctor Robledo Mejía [HRM]: Gran parte de los actuales desarrollos en psicología social han puesto su mirada en la vida cotidiana, ¿qué sentido tiene para la psicología colectiva dar cuenta de esta?

Lo de la vida cotidiana se puso de moda por ahí de los años cuarenta, yo creo que en un momento curioso, cuando la vida política y las relaciones internacionales estaban en su peor momento: guerra mundial, horrores y holocaustos; ahí es cuando aparece la mirada sobre la vida cotidiana, como estar un poco hasta el gorro de todo eso y de que la gente no se identificaba con asuntos políticos y con supuestamente los grandes problemas, entonces busca un lugar donde identificarse y lo encuentra en donde la vida se vuelve importante: en el asunto del día tras día. Respecto a la psicología, a mí se me hace que es casi de suyo que trabaje sobre vida cotidiana, lo que a veces se puede llamar esfera privada (por ejemplo, en el caso del psicoanálisis), pero en el caso de la psicología social lo que se plantea es que la esfera privada es también un decir, porque la esfera pública es igualmente cotidiana. De hecho, lo extraño ha sido que a la psicología, por su lenguaje técnico, no se le note que está trabajando sobre vida cotidiana. Probablemente la diferencia es de orden epistemológico: muchas de las psicologías supuestamente trabajan sobre la vida cotidiana, pero se avientan un lenguaje técnico, pesado y cientificista, y entonces, no parece nada, pero desde otra epistemología uno pertenece a su objeto, tiene que ser comprendido por este, así que uno no puede utilizar un lenguaje técnico para hablar sobre lo cotidiano. Tiene que moverse en los mismos términos, con las mismas palabras.

¹ Entrevista realizada por Héctor Eduardo Robledo Mejía y Noemí Fabiola Rudametkin Vega, colaboradores habituales en las páginas del semanario.

Noemí Fabiola Rudametkin Vega [NRV]: La psicología, por un lado, ha tratado de dar cuenta de cómo se produce la subjetividad (desde las relaciones sociales en el caso de la psicología social), y por otro lado ese conocimiento que adquiere lo utiliza para control. ¿Qué piensas acerca de esta psicología?

Para empezar, la idea de subjetividad no solo es un cuento sino también malo, porque la Psicología Colectiva puede ser igualmente cuento, pero me parece más bonito. Es un cuento malo (demasiado ramplón para este momento) el de meter todo dentro de la intimidad. Es muy obvio esto de pensar en la idea de la subjetividad y eso tiene ahí todas las cargas ideológicas y de sentido común: de la intimidad y de la libertad individual, que uno decide una serie de cosas, que en última instancia me parecen egoísmos internos como “yo soy muy importante” y otros. Uno entiende, por ejemplo, que la Escuela de Frankfurt en los años veinte y treinta haga una exégesis del individualismo o de la individualidad porque se están enfrentando al fascismo y al nazismo, entonces ahí la idea de libertad individual tiene un carácter más liberador y subversivo. Pero en este momento tiene un carácter que ojalá fuera de control, porque eso sonaría siquiera más épico, más *1984* de Orwell. Creo que es de mero consumo. Desde “tú decides”, “tú eres libre”, “sé tú mismo” y “tu ropa es un reflejo de ti”, y todas esas babosadas que no terminan de ser otra cosa más que mero consumo. De hecho, lo que se está consumiendo es individualismo. Entonces cualquier porquería se vende si es muy individual.

Nrv: Pero de algún modo sí se pretende ese control para meter al individuo a un orden social, a una media; decirle lo que tiene que hacer a un joven, por ejemplo: “no te drogues”, “llévate bien con tu familia”, “ponte a trabajar, no tengas problemas existenciales”.

A mí me parece que no es tan grave. Cuando se habla de control da la impresión de que existe una entidad superinteligente y supermalvada que está manejando por ahí, y que la vida de cada uno es terriblemente importante para

ella, y entonces para eso requieren oprimir. A veces es muy heroico sentirse oprimido y marginal. Se me hace así como: “El mundo está contra mí”. Yo no lo veo así tan grave. Como que uno de repente agarra lenguaje de guerra sucia, de represión estilo argentina o chilena, cuando en México el PRI era más hábil que cualquier dictador, mal que bien no sucedió de esa manera. Lo que me parece peor de la idea de represión y control es que resulta enormemente *desculturizada*. Es decir, cuando se está hablando de las relaciones, de la familia, de cómo debe crecer uno, en lo que se convierte es en el síndrome que hemos visto con el programa de *Big Brother*: idiotas cuyo horizonte es del tamaño de su nariz, y creen entonces que es muy importante que uno hable de sus relaciones sociales o de que si alguien le tira mala onda a otro. La gente cree que tiene derecho a hablar, incluso a publicar eso porque es su propia experiencia. Es una terrible soberbia.

HRM: ¿Podríamos decir que la psicología social ha pensado comúnmente cómo las relaciones sociales producen sujetos, y la psicología colectiva estaría planteando cómo las relaciones sociales lo que producen son más relaciones sociales?

Creo que sí. Por eso la idea de interacción cada vez me gusta menos. Como que en la Psicología Social cuando se usa el término, habla de cosas que interactúan, como sujetos, individuos, etcétera. La representación social que usa termina reduciéndose a cuestiones de individuo, y lo que hacen ahora es hacer encuestas y sacar el promedio. Por eso me gusta mucho Durkheim y la idea de cómo piensa una sociedad completa, como si esta fuera una especie de persona o algo por el estilo, que habla consigo misma. Sentir que es una sociedad completa la que piensa, y los individuos pertenecemos a ese pensamiento; y eso le da a uno las libertades que quiera y pueda hacer uno lo que quiera dentro de él. No hay tampoco ese determinismo tarado de “la sociedad sobre el individuo”. No. Ni siquiera cabe la pregunta.

NRV: El sentido común pensaría que la psicología social —incluso el sentido común dentro de la comunidad científica—, está para resolver problemas grupales, masivos, de inadaptados, de individuos ¿Cómo mira la psicología colectiva las problemáticas sociales? ¿Hay problemáticas? ¿O son miradas?

Cualquiera puede opinar sobre lo que quiera; la psicología colectiva puede opinar sobre los problemas sociales lo que quiera. Pero el núcleo y la sustancia (creo que de toda ciencia social) es la ciencia social misma. Es lo que decía Einstein sobre la física, y se puede decir respecto a la psicología. No está uno verdaderamente tratando de explicar la sociedad o comprender la realidad. Finalmente, lo que se está haciendo es jugar con un modelo de pensamiento, es como el gusto de ver cómo el pensamiento se despliega y se mueve, y eso lo hace uno con un modelo de sociedad. Es decir, tomo una sociedad y con esa hago un modelo, y ahí puede uno opinar sobre cualquier tipo de problemas. Pero, dos cosas; primero, a los problemas los define el pensamiento; por ejemplo, a los políticos les dio por decidir que el problema de este país es económico. A mí me late que no es un problema económico.

A la gente no le importa eso: siguen gastando a lo loco. Aquí es más un problema de sentimientos, de pasiones, del chisme, de la vida de la vecina. Eso es lo que les preocupa, les importa más o menos el *qué dirán*; asuntos de dinero, no. De hecho, aquí la gente no trabaja mucho, no vive para eso. Entonces preferirían que se arreglaran sus problemas de soledad, sus problemas de sentirse inadecuado, de impertinencia, antes que sus asuntos realmente económicos. Por lo tanto, ¿quién define los problemas? Nos vendieron la idea de que los problemas son económicos. Si uno viera verdaderamente cuál es el problema psicosocial de esta sociedad no creo que sea económico, ni de drogadicción, delincuencia, género o pobreza.

Segundo, si la ciencia es un modelito sobre sí misma, los problemas que importan son teóricos sobre su propio pensamiento. No le importan a nadie, pero importan dentro del juego de la ciencia más o menos. Averiguar, por ejem-

plo, en qué consiste la subjetividad, si existe o no, o la relación entre percepción y sensación. Cualquier tipo de cosas, que obviamente no son problemas que tengan unos chavitos que van pasando por la banqueta. Es como si le pidieran de repente a la astronomía que resolviera el asunto de la pobreza. Resolver el asunto de los agujeros negros, eso es lo que le importa, o los quarks. Se puede decir entonces: “Qué despolitizados”, pero no se trata de eso.

En el caso de la psicología en general, creo que el hecho de que se le empiece a exigir que pueda ser aplicada, que pueda servir lo que hace, es destruir al pensamiento teórico, que es lo que ha sucedido en los últimos años con respecto a las ciencias sociales: se les ha exigido que sirvan para arreglar problemas. No sirven para arreglar problemas: sirven para hacer cultura, sirven para hacer que la vida tenga sentido, que es más importante que lo otro. Si la vida tiene sentido, los problemas se arreglan muy fácil. Entonces, el problema es un problema de sentido, no de pobreza ni de otra cosa, sino de sentido. Y la cultura, sea lo que signifique eso, es indispensable para toda sociedad. En eso puede trabajar la psicología y la psicología social.

Nrv: Parece que esta psicología es más laxa, no por ello quiere decir que no haya una estructura, lógica, coherencia en los planteamientos, pero sí permite abordar (desde todo ese mundo científico que pretende construir una realidad) las problemáticas que se están inventando, permite abordar ese sinsentido, esa sobresaturación de información; me da la impresión de que es una psicología con una visión global.

Es como un género literario. Es simplemente la manera de hacer psicología teórica, la manera de ser de la teoría, que es incluso más rigurosa, más compleja que una psicología con método científico porque forma parte de lo difícil en que uno no conoce los criterios de corrección de lo que está haciendo. Por ejemplo, a la hora de hacer interpretación, uno no puede saber cuál es el criterio, uno no puede decir cuáles pasos tiene que seguir para interpretar algo, no puede

sabérselos; por lo tanto, uno no sabe si le va a atinar o no atinar o a qué le atinó o no le atinó. Mientras que la otra psicología es: se avienta uno los siete pasos del método científico y ya la hizo, tiene la seguridad de que la tesis o el trabajo estuvo bien. Aquí no existe eso; es decir, está uno tratando verdaderamente de meterse en el objeto, lo que intenta uno es imitar el pensamiento del objeto por decirlo de alguna manera, poder describir con palabras, decir qué se siente o en qué consiste ser la sociedad, y eso no sabe uno cómo se hace; entonces lo tiene uno que intentar y ensayar de todas maneras. Es mucho más difícil porque uno no sabe ni siquiera a dónde va. No sabe uno cuándo lo hizo bien y cuándo lo hizo mal. Así que se vuelve más riguroso.

Y lo malo del asunto es que tampoco puede uno distinguir como lector, por ejemplo, entre algo que es puro *rollo*, pura charlatanería, y otra cosa que verdaderamente está diciendo algo. Por eso también queda descalificado el asunto de psicología teórica, porque cualquiera puede —eso se nota mucho en los congresos— decir una serie de babosadas con palabras difíciles y ya parece un *rollo* teórico. Y si alguien en cambio sí dice algo, se parece a ese *rollote*, a la charlatanería. De entrada, es difícil distinguir uno y otro.

Decía José Gaos que la cortesía del filósofo es la claridad (ser lo más claro posible); en el caso de la psicología colectiva, eso significa—si lo que estudia es la vida cotidiana, y lo que intenta es imitar el pensamiento de ese objeto— que el texto que uno saque tiene que ser tan claro como el lenguaje de la cultura cotidiana, y tiene que ser comprensible para cualquier lector capaz de leer periódico, que es el nivel que pongo. Si es posible menos, mejor. Si a uno no lo entiende la gente normal, algo falla. A la mejor en el caso de Baudrillard, Lipovetsky y todos ellos, es que su público es francés, es más académico, y a lo mejor pueden escribir así de difícil, pero en una realidad donde la gente difícilmente lee como la nuestra (o lo que lee es *El libro vaquero*, que nuestro presidente y su secretario de Estado leen y luego ni lo entienden) nadie tiene obligación de leerlo a uno. Entonces, si uno quiere ser leído tiene que ser lo más claro posible; además, creo que no se pelea la claridad con la profundidad.

Yo creo que es posible hacer una psicología teórica de la vida cotidiana. Creo que es posible porque la literatura lo hace. La literatura y las novelas son eso, y la gente lee novelas, y a veces novelas buenas; le gusta leer a García Márquez o a Saramago, y a muchos otros autores por el estilo como Octavio Paz y Carlos Fuentes con *Aura* (sobre todo ahora después del detallito de nuestro secretario),² yo creo que la gente sí le entendió a la novela, y a lo mejor alguno no entendió exactamente, pero le gustó mucho y ya con eso: le gustó la musicalidad del lenguaje, la parte afectiva, si suena bien, si tiene ritmo, si sube o baja, etcétera. Luego la gente no entiende exactamente lo que dijo uno (el mensaje), pero no importa, lo relevante es que se sintió contento, a gusto, y eso ya es significativo. Eso tiene que ver con los silencios del lenguaje, lo que no está dicho del lenguaje que se nombra.

El tipo de escritura de la psicología tiene que ser otro, creo yo. Así, la psicología que se hace de este lado, del Sur, tiene que aspirar a ser más parte de la cultura que de la academia y de la ciencia. Por eso, si uno es coherente, no puede decir que la psicología sirve para trabajar o para conseguir empleo: sirve para estar más contento, que es para lo que sirve la cultura. Poca cosa, ¿no?

² En 2001, el secretario del Trabajo del Gobierno de la República, Carlos Abascal, protestó en la secundaria de su hija, ya que se le había pedido a su grupo la lectura de *Aura*; lo anterior desató un intenso debate nacional.

ALBERTO SLADOGNA CEIMAN

Psicoanalista. Miembro de *École lacanienne de psychanalyse*; se dedica a la práctica analítica desde 1980. Ha tenido a su cargo seminarios, talleres de lectura y de supervisión clínica en diversas universidades de Argentina y México.



Alberto Sladogna durante la entrevista para *OPsiones*.
AUDITORIO ADOLFO CHACÓN DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DE LA UAQ.

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

ALBERTO SLADOGNA CEIMAN

Año 3, número 118

03 al 07 de mayo del 2004

ASOCIACIÓN DE IDEAS

Psicoanálisis: Pasar a otra cosa.

Bien: El mal.

Mal: El bien.

Guerra: Evitarla.

Inconsciente: Lo que otro dice.

Freud: La luz.

Lacan: La oscuridad iluminada.

Paz: Prefiero la guerra.

México: Un desmadre.

Historia: Mucho rollo y pocas nueces.

Cultura: La forma inteligente de matarse entre unos y otros.

Mito: La manera de poder vivir.

Alemania Nazi: Mejor perderla que encontrarla.

Juventud: Eterna.

Utopía: Es lo único que nos queda.

Bush: Mejor perderlo.

Posmodernidad: Es la peor pesadilla que estamos viviendo.

Dios: Se murió. ¿Dios sabe por qué está en el cielo? Porque no tiene ningún amigo en la Tierra.

Alberto Sladogna: Un personaje poco serio.

PAUL B. PRECIADO

Paul B. Preciado (Burgos, España, 1970), es filósofo, comisario de arte y escritor, considerado uno de los pensadores contemporáneos más influyentes por su trabajo sobre las políticas del cuerpo, el género y la sexualidad. Colaboró en la emergencia de la teoría *queer* en Francia. Entre sus libros destacan *Manifiesto contra-sexual* (Anagrama, 2002); *Testo yonqui* (Espasa, 2008); *Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en «Playboy» durante la guerra fría* (Anagrama, 2010), el cual fue finalista del Premio Anagrama de ensayo, y *Un apartamento en Urano. Crónicas del cruce* (Anagrama, 2019). En 2018, la revista *Art Review* lo colocó en el lugar 23 dentro de la lista internacional de las cien personas más influyentes y poderosas del mundo del arte.



Paul B. Preciado durante la entrevista para *OPsiones*.
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, TENERIFE,
ISLAS CANARIAS, ESPAÑA.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

PAUL B. PRECIADO

Año 3, número 134¹

23 al 27 de agosto del 2004

¿Qué es lo *queer*?

Yo no sé si hablaría tanto de lo *queer*, porque no creo que en principio sea tanto un nombre. Lo *queer* quizá como un verbo; en inglés se dice *to queer something*, es decir *queerizar* algo, transformar algo en *queer*. En realidad, *queer* en el origen es un insulto en inglés que significa maricón, bollera, transexual, transgénero; puede ser también aplicado para una puta o un trabajador sexual. Es una injuria sexual que lo que hace es desplazar a alguien del espacio de lo social; es decir, lo expulsas al terreno de lo abyecto de alguna manera.

Una serie de microcomunidades durante finales de los años ochenta en los Estados Unidos se apropiaron precisamente de esa injuria para contestar a un conjunto de exclusiones que estaban produciendo las políticas de identidad americanas de esos años. Se produjo una normalización excesiva de los movimientos gays y lesbianos que fueron excluyendo progresivamente lo transexual y que de alguna manera los separaban de todo lo que podían ser elementos de diferencia racial, de clase, de sexualidad, de hándicap, de diferencia corporal; fue como una ruptura del movimiento gay-lesbiano en sus márgenes.

Entonces, podríamos definir lo *queer* como una contestación de los márgenes del movimiento gay contra la normalización del propio movimiento gay-lesbiano-transexual-transgénero. En este sentido creo que es muy interesante, porque no supone una crítica que viene del exterior, sino que es un momento reflexivo dentro de las propias políticas de identidad gays, por eso hablamos de un momento postidentitario, es decir, un momento de crítica de algunos excesos que habían producido precisamente esas políticas de identidad en los

¹ Esta entrevista a Paul B. Preciado (entonces todavía legalmente Beatriz), se realizó en julio de 2004 en la Universidad de La Laguna, Tenerife, Islas Canarias (España).

años ochenta. Estas habían conducido a la integración, el conservadurismo, la transformación de la identidad gay en una identidad de mercado en la economía política americana, y que evitaba todo tipo de “contaminación” —si quieres entre comillas— de lo que pudieran ser los márgenes de la comunidad gay-lesbiana en términos de raza, sexualidad disidente, sadomasoquismo, etcétera.

Te has referido al concepto de género como una tecnología del cuerpo, ¿podrías explicar a qué te refieres con ello?

Sí; lo que me ha interesado trabajando sobre nociones de género es recuperar una genealogía distinta, no tanto la que utilizamos normalmente (es decir, esa reapropiación que hicieron las feministas de la noción del género utilizándola como una construcción social y cultural), sino ir más bien al origen de ese término en la matriz discursiva médico-legal de los años cincuenta, o finales de los años cuarenta en Estados Unidos, en donde esa noción de género aparece precisamente como una noción de tecnología de transformación de la corporalidad, de posibilidad tanto hormonal como quirúrgica de reasignar los bebés intersexuales, o de transformar—digamos—, el ir de la masculinidad a la feminidad en los casos de los transexuales, o de la feminidad a la masculinidad. Yo creo que ahí se abre una vía de interpretación nueva. Creo que en el feminismo y en una parte de lo que son los estudios gays y lesbianos no se considera en absoluto esta noción y hemos estado trabajando con teorías muy abstractas del género; quizá algunas venían, por ejemplo, de los estudios materialistas, pero no eran materialistas sino que eran digamos marxistas, y lo que hacían es simplemente coger la categoría de clase y calcarla sobre la categoría de género y hablar de género en términos de una clase sexual, y en todo esto lo que habíamos olvidado es que hay unos procesos de transformación y de materialización en el cuerpo que se estaban produciendo brutalmente por parte de la medicina a partir de los años cincuenta. Yo creo que es importante contemplar esta dimensión del género porque ahí también hay puntos de fuga, fisuras, intervenciones políticas-intelectuales a realizar.

¿De qué manera les interesaría a los estudios de lo *queer* el espacio público?

Yo creo que la toma del espacio público ha sido algo muy progresivo, empezó, si quieren, con un determinado feminismo hace casi un siglo, y que luego de una manera distinta empezó también con el movimiento de Stonewall, pero precisamente por esto que les contaba antes de la normalización y de la integración de los movimientos gays y lesbianos en la sociedad heteronormativa tendió precisamente a disimularse en la masa, en eso que yo llamo “el gueto mayoritario”.

Entonces, los movimientos *queer* han hecho mucho hincapié en visibilizar la diferencia sexual, las minorías sexuales, la existencia de esas minorías, sus propios derechos en los espacios públicos, en esos espacios públicos que aparecen como no marcados sexualmente; es decir, nadie piensa que un colegio es un espacio de sexualización, todo el mundo piensa que es un espacio de educación; nadie piensa que un polideportivo es un espacio donde fundamentalmente lo que se hace es fabricar los géneros: la masculinidad y la feminidad. A través de un conjunto de técnicas teatrales y performativas que tienen que ver a veces con parodiar los géneros o con sexualizar el espacio a través de los *kissings*,² lo que se hace justamente es generar visibilidad; es decir, son momentos de impacto político, de irrupción en el espacio público. Claro, yo creo que más que tomar el espacio público como tal, lo que se hace es transformarlo, o al menos generar conciencia acerca del carácter sexual y de género —y también racial— que tienen los espacios públicos.

² “Besos colectivos de gays, lesbianas y trans en espacios públicos en los que el imperativo heterosexual resulta invisible como en los centros comerciales o en el cine” (Preciado, 2015, en <http://paroledequeer.blogspot.com/2015/05/ready-made-politicos-por-beatriz.html>)

Se ha presentado un libro cuyo título es para nosotros muy provocador: *Teoría Queer y Psicoanálisis*.³

Yo creo que la teoría *queer* no existiría sin el psicoanálisis, primero porque en muchos sentidos la teoría *queer* es una reacción a un cierto número de excesos interpretativos por parte del psicoanálisis, y también —hay que decirlo tranquilamente— a un conjunto de núcleos homófobos en los que se apoya el psicoanálisis, ya sea en las categorías de mujer que utiliza (que desde luego nunca son categorías de lesbianismo) o el concepto de perversión. Es decir, en ese sentido libros como los de Teresa De Lauretis (en los que ella muestra cómo toda la noción de sexualidad de Freud depende de nociones como perversión), creo que han sido claves para la teoría *queer*; por lo tanto, en parte, no podríamos entender desde un punto de vista teórico el aporte de lo *queer* sin esa relación al mismo tiempo de implicación de transferencia (si quieren), y de crítica, con respecto al psicoanálisis.

Pero claro, esa relación también ha sido una contestación política y un cambio de las relaciones de poder porque hasta ahora la institución psicoanalítica producía discurso sobre la perversidad, sobre la diferencia sexual, sobre la mujer, sobre la histérica, y ahora estamos frente a un cambio epistemológico increíble, porque lo que ha sucedido es que el sujeto de la enunciación ha cambiado. Ahora son las perversas, las histéricas, los homosexuales, los que empiezan a producir discursos sobre ellos mismos y sobre el psicoanálisis, y lo reenvían al psicoanálisis. Pienso que ahí hay un movimiento interesantísimo: creo que esto va a cambiar la forma de hacer psicoanálisis. Al menos yo espero que esto vaya a transformar las instituciones psicoanalíticas.

A pesar de que algunos textos psicoanalíticos clásicos son francamente subversivos e interesantes, en las instituciones psicoanalíticas (lo sabemos bien) existen en muchos casos técnicas de implementación muy normativas. Yo creo que hay toda una reforma, un cuestionamiento profundo por hacer a las teorías psicoanalíticas. En ese sentido yo no vería al psicoanálisis como algo cerrado o

³ Sáez, J. (2004) *Teoría queer y psicoanálisis*. Editorial Síntesis: Madrid.

acabado, es decir, de la misma manera que hubo un Lacan yo creo que puede haber otros. Por ejemplo, autoras como Teresa De Lauretis (desde mi punto de vista) son algunas que trabajan en el seno mismo de lo que es el psicoanálisis. Os invito a leer textos de De Lauretis.

Así que no veo una relación cerrada y no la veo tampoco como una relación en una sola dirección, es decir, que los conceptos del psicoanálisis vengán a la teoría *queer* y sean criticados; además veo un proceso inverso, que esos conceptos de la teoría *queer* impregnen y transformen al psicoanálisis. También porque hay mucho psicoanalista *queer*, es decir, que no puede seguir trabajando con nociones como las que tenían las instituciones psicoanalíticas de los años cincuenta, que consideraban que un homosexual no podía ser psicoanalista. Ahí hay algo que no funciona. Creo que eso va a producir una transformación tanto del discurso psicoanalítico como de las instituciones, que además me parece muy productiva.

Desde tu punto de vista, ¿cuál sería el principal aporte de la teoría *queer* como una teoría alternativa de sexualidades? Y de aquí en adelante, ¿qué podemos esperar de ella?

Lo de qué podemos esperar no estoy tan segura. Creo que tanto frente al psicoanálisis como frente a otras ciencias sociales la teoría *queer* es una crítica transversal porque no es solamente una crítica a través del perfil de género, del perfil de la sexualidad, sino que es una especie de corte transversal que pone en cuestión los fundamentos mismos de un conjunto de disciplinas. Desde mi punto de vista, considero que tenemos que empezar a criticar severamente los fundamentos heteronormativos, coloniales, etcétera, de un conjunto de disciplinas que hasta ahora hemos considerado como intocables, prácticamente científicas y tal.

Yo creo que ese es el proceso de transformación del conocimiento. Yo creo que lo que hay es una *solidización* de teorías sobre la sexualidad o de teorías *queer*, que pueden ser *queers* o que pueden ser llamadas de otra manera; en ese

sentido tampoco soy rigurosa con respecto a lo *queer*, yo creo que hay muchas teorías sobre la sexualidad que se hacen desde los márgenes, por ejemplo, las teorías transgénero que se están haciendo ahora mismo: algunas de ellas no se identifican como *queer* porque quieren afirmar la especificidad de esa posición transgénero. Yo creo que son muy valiosas y que deben ser escuchadas y deben ser transformadoras de los discursos y de las terapias que se están haciendo, ya no solo psicoanalíticas sino de todo tipo. ¿Cómo es posible que las terapias que se utilizan en los centros de salud sigan utilizando teoría de la sexualidad del siglo XIX? Precisamente porque el cuerpo ha cambiado, porque la relación con la tecnología ha cambiado, porque las relaciones sociales se han modificado, creo que necesitamos teorías de las sexualidades nuevas, y no solamente en los ámbitos teóricos —digamos más críticos—, sino también en los espacios de acción, es decir en las escuelas, en las instituciones de salud, etcétera.

Ahora que mencionabas el tema de las terapias, te hemos escuchado hablar sobre la posibilidad de un espacio terapéutico *queer*.

Es una cosa en la que estoy trabajando últimamente y que también ha sido una sorpresa para mí, que he descubierto a través de los talleres *drag king* desde hace un tiempo. Es quizá recuperar una tradición que fue en parte una crítica del psicoanálisis y en otra una recuperación de ciertos textos de este sobre el trabajo que se hizo en la clínica de La Borde en Francia con Guattari, y que tenía que ver con la terapia en las instituciones mismas. Es decir, hacer una terapia *cuasipolítica*, en la que no se trata ya de una aproximación psicológica o individual, sino que es una aproximación mucho más sistémica y que tiene que ver con las estructuras mismas. Creo que espacios como los talleres *drag king* muestran que hay ciertas cuestiones de género y sexualidad que no se pueden abordar en el diván, que solo pueden hacerlo a través de un agenciamiento colectivo y este proceso es político, que tiene que ver incluso con lo que os contaba ayer: un año de activismo puede ser mucho más efectivo que cinco años de terapia, sobre todo cuando te enfrentas a una institución que desconoce por

completo todo un conjunto de prácticas sexuales, de realidades sexuales que no son nada perversas, ni son ninguna historia psicótica, sino que son realidades que han sido silenciadas por las ciencias sociales y las humanidades durante un conjunto de años.

¿Teoría *queer* o teorías *queer*?

En plural, teorías *queer* por supuesto; inclusive hay teorías como las que les decía ahora mismo, teorías que no tienen por qué nombrarse *queer*. La teoría *queer* yo creo que ha tenido mucho éxito en la academia precisamente porque no tiene —al menos en los contextos no anglosajones— la radicalidad y el sentido políticamente incorrecto que esto tendría si dijéramos “teoría de las bolleras”, “de los maricones”, “de las travestis” o “de los putos”. Imagínense lo que esto podría ser. Pienso que hay algo ahí también con lo que debemos de tener cuidado: una facilidad de asimilación por parte de la academia de ciertos elementos que los acaban neutralizando. Yo creo que tiene que haber una pluralidad de teorías *queer* y una proliferación de ellas por supuesto.

¿Te parece bien entonces si pasamos a la asociación de ideas?

¡Luego me dan un diagnóstico! [Risas]

Antes de pasar a ella, ¿algo que desees agregar?

Creo que me interesaría resaltar lo geográfico y las relaciones de comunidades políticas. Ustedes vienen de Norteamérica y se encuentran aquí en Canarias. A mí me interesa siempre este tipo de tráficos de discurso tan curiosos que se producen, y creo que la teoría *queer* también tiene algo que ver con esto: hay una especie de deslocalización de los centros productores de discurso.

ASOCIACIÓN DE IDEAS

Sexualidades: Pienso inmediatamente en materias primas. Pienso en el caucho, la silicona, la piel, las hormonas.

Aborto: Una de las tecnologías biopolíticas de control del cuerpo fundamentales del siglo xx al menos, y que hasta ahora se ha vivido como una constitución política del feminismo, pero yo creo que deberíamos volver sobre ella muchísimo más a menudo porque a lo mejor es más compleja que todo eso que hemos imaginado. No es que yo quiera estar contra el aborto ¿vale? Pero del mismo modo que la píldora, prefiero mirarla como una tecnología de control biopolítico, ya que cuando uno se toma una píldora pues a veces no se sabe lo que se está tomando. Hay ahí todo un conjunto de discursos sobre el género y la sexualidad, y por eso hay que ser mucho más crítico ante ese tipo de cosas que parecen adquisiciones sociales elementales.

Diversidad: ¡Uf! Me suena al Fórum de Barcelona⁴ y me parece horrible [Risas].

Juventud: Activismo.

Género: Me surge violencia, pero no por violencia de géneros, sino por género como violencia.

Intolerancia: Familia.

Universidad: Un espacio para *queerizar* urgentemente; un espacio de acción política urgentísimo, sobre todo en este país nuestro [España], pero imagino que en el vuestro también.

Hombre: Pues un artefacto, un constructo sobre el que pensamos excesivamente poco; es decir, tanto darle vueltas al género nos olvidamos de ese artefacto tan curioso.

Mujer: Lo mismo, pero como que nos han dado mucho más la vara.

Pareja: ¡Muchas!

⁴ El Fórum de Barcelona (o Fórum Universal de las Culturas) se realizó de mayo a septiembre de 2004 en dicha ciudad catalana.

Amor: Como yo digo siempre: “amor radical”.

Psicoanálisis: Pues para mí es una técnica con la que yo he tenido mucha relación. Yo he pasado por muchos psicoanálisis en mi vida, por lo menos cuatro o cinco: freudiano; lacaniano; psicoanalista freudiana neoyorquina y lacaniana argentina; es decir, yo creo que ya pasé por todos los clichés del psicoanálisis, y ahora pues es un interlocutor más.

Activismo: Vida.

Fidelidad: Al activismo [Risas].

Matrimonio: ¡Uf! ¡Qué horror! ¿Matrimonio? Abolición [Risas].

Cuerpo: El campo de análisis más interesante; en realidad es el eje de todo el trabajo que hago.

Arquitectura: Cuerpo.

Metrosexual: ¡Esto no lo había oído! Me han sorprendido ustedes con el *metrosexual*. ¡Encantada de conocerlo si me lo presentan! [Risas].

París: Para mí París es el diálogo con el feminismo y con la filosofía posestructural.

España: Muy deslocalizada, no la veo como nada unitario. No veo para nada a España quizá porque no vivo en ella y porque vengo muy a las periferias y a lugares en los que hay mucha falta de conexión. De todas formas, estas ideas de nación me parecen además muy poco *queer* en sí mismas; es decir, yo creo que estamos en otra movida que es muchísimo más nómada, al menos eso pienso yo.

Burgos:⁵ ¡Uf! Es local por excelencia. A ver, ¿Burgos?... ¡Pues la beata sor Ángela de la Cruz esa!

Paul Preciado: Pienso en las ficciones del yo, que es de lo que voy a hablar los próximos días en un curso que impartiré en El Escorial.

⁵ Ciudad de nacimiento de Paul B. Preciado.

JAVIER SÁEZ DEL ÁLAMO

Javier Sáez del Álamo (Burgos, 1965) es creador y responsable de la revista electrónica *Hartza*, que recoge textos desde 1995 sobre culturas gays y lesbianas, psicoanálisis y análisis político y de crítica cultural. Fue cofundador de la revista de pensamiento crítico *Archipiélago*. Ha militado en diversos grupos de defensa de derechos humanos y antihomofobia (Amnistía Internacional, La Radical Gai y Grupo de Trabajo Queer, entre otros). Ha traducido al español libros de figuras clave del movimiento feminista y queer como Judith Butler, Monique Wittig y Jack Halberstam.



Javier Sáez atendiendo las preguntas para OPsiones.
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, TENERIFE,
ISLAS CANARIAS, ESPAÑA.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

JAVIER SÁEZ DEL ÁLAMO

Año 3, número 140¹

04 al 08 de octubre del 2004

¿Por qué escribir un libro sobre teoría *queer* y psicoanálisis?²

Creo que por dos razones, en primer lugar porque hay poca difusión de la teoría *queer*, y yo creo que es un paradigma que te da muchas posibilidades de crítica social y de lucha política, así que quería hacer una introducción al tema de los estudios *queer* sobre todo en España; en segundo lugar, para crear un puente con el campo del psicoanálisis, sobre todo lacaniano. Yo creo que la teoría *queer* se crea en debate con el psicoanálisis y éste no se había reconocido en ningún texto —al menos que yo sepa—, cuando en realidad en los textos de teoría *queer* aparece continuamente Lacan. Entonces me parecía interesante trazar ese mapa de correspondencia, de diálogos, entre un campo y otro.

Para ti, ¿qué es lo *queer*?, ¿qué podemos entender por teoría *queer*?

Es un poco difícil de resumir, pero básicamente se trataría de unas herramientas o estrategias para resistir a la normalización, resistir a un imperio que yo creo que es heterosexista, de dominación de sexo y género. Para mí es una forma de resistencia a determinados poderes que están en el entramado social, con toda la producción del sexo y el género en los cuerpos, en los discursos, en las formas de vida. Es una resistencia política que desmonta los sistemas de dominación sobre la sexualidad. Este es el resumen más rápido que puedo hacer.

¿Cuál sería la principal aportación del psicoanálisis a los estudios *queer*, y cuál su principal tropiezo?

La principal aportación, de Freud principalmente, fue problematizar todo lo referente a las identidades sexuales; es decir, mientras la tradición filosófica

¹ La entrevista se realizó en julio de 2004 en la Universidad de La Laguna, Tenerife, Islas Canarias (España).

² Sáez, J. (2004) *Teoría Queer y Psicoanálisis*. Editorial Síntesis: Madrid.

(incluso médica y psicológica hasta finales del XIX) intenta más bien normalizar o crear pautas de comportamiento, Freud creo que se encuentra con un obstáculo, que es el desencuentro del sujeto con su sexualidad. Para mí, es un hombre muy honesto en el sentido de que ese descubrimiento decide mostrarlo en vez de intentar “arreglarlo” una vez más, no intenta una especie de “nueva armonía”. Yo creo que muestra en ese malestar (lo que él llama, como su libro, *El malestar en la cultura*) toda la cuestión del sujeto dividido. Pienso que esa es una herencia, una aportación que se recoge en la teoría *queer*. No olvidemos que esta teoría viene también del feminismo, es una consecuencia lógica —en mi opinión—, y creo que también para el feminismo ciertos aspectos de Freud fueron útiles, otros fueron muy criticados y me parece que lo merecían, pero pienso que Freud revoluciona la visión del sujeto en el siglo XX. Para mí, de algún modo, el psicoanálisis es un antecedente de la teoría *queer* y considero que sí le ha podido aportar esa subversión del sujeto, de las identidades.

El principal tropiezo que encuentro es que el psicoanálisis no ha sabido desprenderse de muchas categorías que arrastraba de la medicina, de la psiquiatría, de la homofobia. Lacan es una excepción positiva, honrosa, de alguien que no es especialmente homófobo (él hace una crítica al conservadurismo psicoanalítico). A pesar de que hay excepciones, yo creo que en general el ámbito psicoanalítico se ha quedado en una práctica privada, cuando en realidad la teoría *queer* siempre tiene una vertiente política, social, pública. Así que con el psicoanálisis su tropiezo es ese: no se ha cuestionado a sí mismo su vertiente política, su apertura a la diversidad sexual o a la diversidad identitaria. Creo que eso es un límite, y también hay que señalarlo.

¿Podrías ahondar en el tema de la homofobia en el psicoanálisis?

Creo que ha sido la cosa más grave dentro de él. Desde los años veinte hay una ley no escrita en la práctica psicoanalítica, que es la que impide a los homosexuales acceder a ella. Aunque Freud se opuso a esa tendencia, no lo hizo con toda la energía que —en mi opinión— requería, de manera que la norma se

ejerció hasta la actualidad, prácticamente. Esa es una homofobia escandalosa, institucional y que ha durado muchísimo tiempo. Es sorprendente que incluso ahora que Paco³ y yo hemos estado hablando de estos temas⁴, nos encontrábamos a algunos psicoanalistas que no entendían muy bien qué hacían ahí “unos homosexuales” (como dirían ellos). Así que creo que la homofobia está bastante arraigada, lo que pasa es que cuando hablamos de psicoanálisis hay muchas escuelas y es un poco injusto juzgarlas a todas de manera global, pero creo que todavía queda bastante homofobia.

Por otro lado, hay unas líneas que son poco homófobas; por ejemplo, Elisabeth Roudinesco, en Francia, ha hecho bastantes textos criticando esta homofobia tradicional y es psicoanalista y lacaniana; ella ha roto muchas lanzas a favor de comunidades de sexualidades minoritarias. Jean Allouch es otra persona que está traduciendo todos los textos *queer* en Francia y también es lacaniano. Así que hay excepciones, pero creo que sobre todo en la Internacional Psicoanalítica todavía queda mucho por hacer respecto a la homofobia.

No compartes del todo la crítica a la obra lacaniana.

No, de hecho, por eso hemos discutido mucho Paul Preciado y yo. Creo que es una crítica que está hecha de forma un poco precipitada; es decir, una cosa es que en ciertos contextos tú te tropieces con lacanianos un poco “delirantes” (y eso es verdad en Francia, sobre todo, donde tienen bastante poder; ahí ha habido declaraciones, interpretaciones muy conservadoras, incluso de lacanianos), y otra cosa es no conocer o no recoger otras herencias críticas que tiene la obra de Lacan que son productivas y útiles. Judith Butler, por ejemplo, sí recoge un montón de cosas de Lacan de forma creativa, Teresa De Lauretis recoge cosas

³ Francisco Javier Vidarte Fernández, conocido como Paco Vidarte (Sevilla, 1970-Madrid, 2008), fue profesor de Filosofía y especialista en Derrida en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED, España). Máster en Teoría Psicoanalítica y doctor en Filosofía. En 2001 fue promotor de uno de los primeros encuentros *queer* en España, el curso de verano de la UNED en A Coruña que llevó por nombre “Género y diferencia: estrategias para una crítica cultural”. Publicó varios libros, el último de ellos en 2007 titulado *Ética marica. Proclamas libertarias para una militancia LGTBQ*.

⁴ Conferencia de Paco Vidarte y Javier Sáez sobre teoría *queer* y psicoanálisis en la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano de Madrid en febrero del 2003.

de Freud. Digamos que el rechazo al psicoanálisis no es completo ni continuo, hay sectores críticos como Paul Preciado y como Marie-Hélène Bourcier (en París); esa crítica a veces es útil.

Si se quiere reinterpretar prácticas y formas de vida en claves psicoanalíticas se corre el riesgo de limitar demasiado el sentido de esas prácticas, como el sadomasoquismo, fetichismo, etcétera; por otro lado, yo creo que esa crítica, en el caso de Lacan, es un poco injusta. También Didier Eribon ha hecho unas críticas feroces a Lacan en sus últimos libros, pero creo que son un poco interesadas: es como ir a rescatar los puntos más negros de Lacan “con pinzas”, cuando yo creo que su trabajo no se caracteriza por una homofobia visible de ninguna manera. Si se recorren sus seminarios, sus declaraciones, incluso sus palabras sobre la homosexualidad en Grecia en el seminario sobre la transferencia, no me parece que se caracterice en absoluto por homofobia.

Entonces esas críticas creo que a veces pueden ser pertinentes si se refieren a algunos lacanianos o alguien de la escuela de ahora, pero no me parece justa de forma global hacia la obra de Lacan. Fue un hombre muy subversivo y para nada homófobo; de hecho, él fue de los pocos que nunca impidió a sus alumnos homosexuales acceder a la enseñanza —ni le importaba esa cuestión—, y eso en el marco francés de los años cincuenta era bastante sorprendente.

Hacia los próximos años, ¿qué esperas de la relación teoría *queer* y psicoanálisis?

Espero que haya más diálogo, que se cuestionen mutuamente, a sí mismos. En la teoría *queer* (a la que yo también pertenezco) podríamos cuestionarnos algunas cosas en el sentido de aprovechar ese potencial psicoanalítico. De hecho Paco Vidarte, por ejemplo, es de las pocas personas que también está incorporándolo porque conoce muy bien el psicoanálisis; él es un ejemplo de alguien que convive en los dos terrenos muy bien. Mi idea también es que se abra un diálogo, y este comienza a producirse, ahí está Jorge Alemán que ha dirigido la colección que publicó mi libro (y que es de estudios lacanianos), así que se está

dando un cierto autocuestionamiento por esa esencia homofóbica, y donde hay mejor recepción yo creo que es en América Latina. En México y Centroamérica hay muy buenas relaciones: en Chile está Sergio Sepúlveda, en Argentina Flavio Rapisardi, pienso en México y la revista *Debate feminista*, me han llamado de Costa Rica para ir a presentar mi libro. Así que hay muchas posibilidades, ahora mismo Paul Preciado está por viajar a Chile y eso va a suponer un diálogo estupendo entre lo que se ha trabajado allá y aquí en Europa, por lo tanto, hay un montón de líneas de fuga: hay gente en psicoanálisis y gente de colectivos gays que quiere dialogar.

Yo creo que tendremos bastantes posibilidades, bastante producción, mi impresión es muy positiva y estoy sorprendido de la recepción del libro. En mi página web o revista —como queráis llamarla—⁵, ya había desde hace años un diálogo con psicoanalistas, con grupos minoritarios trabajando en estos temas, y ya tenía cierta idea de que había un interés al respecto. Creo sobre todo que en América... (con esto de las palabras coloniales no sé cómo llamarla, si América Latina o América; bueno, vamos a hablar de América pensada como lo que no es Estados Unidos y Canadá), en América de algún modo ha habido mucho más interés y una elaboración más avanzada que en Europa en este campo.

¿Algo más que desees agregar?

Sí, me gustaría agregar una especie de autocrítica: desde el punto de vista europeo creo que hay soberbia. Por lo que he apreciado trabajando en Francia, Inglaterra y España, hay una especie de soberbia que impide a ciertos sectores valorar o dialogar con lo que se está haciendo en América Latina. En mi opinión hay un trabajo intelectual y político muy fuerte ahí que no se está recogiendo adecuadamente, que tiene una calidad muy alta y que, por eurocentrismo, por cierta soberbia intelectual y académica, no se conoce. En parte yo mismo tengo culpa porque todavía no he ido allí (aunque he vivido en América Central eso fue en otras épocas, no estaba yo tan metido en estos temas). Sí me parece que

⁵ Revista electrónica *Hartza* (www.hartza.com)

tiene que haber una recepción al revés: de América Latina tenemos que recoger muchas cosas: ahí está el trabajo de Néstor Perlongher en los años ochenta que es para mí fundamental y que no ha sido recogido aquí, o los trabajos del escritor Pedro Lemebel (autor de *Loco afán*) que también hace una crítica *queer* importantísima en los ochenta y los noventa. Entonces, tanto desde el arte como desde la academia hay una producción sustancial que creo que debería ser recogida en Europa: aprender de lo que se está produciendo allá, o en todo caso hacer más fluido el diálogo entre las dos orillas del Atlántico.

ASOCIACIÓN DE IDEAS:

Sexualidad: Un agujero negro.

Tolerancia: Incomodidad, no me gusta.

Freud: Sabiduría.

Universidad: Un cementerio.

Gay: Me viene la palabra plástico.

Lacan: ¡Uf! Pues... humo.

Matrimonio: Cadena.

Metrosexual: Moda.

Aznar: Las cavernas.

Queer: Un espejo.

Diversidad: Naturaleza.

Psicoanálisis: *Sling*. ¿Saben lo que es el *sling*? Son estas camas de cuero que hay en los bares SM, que están colgadas de cadenas; son como una cama para hacer sexo. *Sling* significa colgante, una cama colgante; me ha venido eso.

Hombre: Un acantilado.

Mujer: Pues estoy viendo las imágenes marinas [risas]. No lo sé; también un agujero negro.

Cuerpo: Piel.

Activismo: Un río.

Iglesia: Algo en llamas.

Burgos:⁶ ¡Uf! Me viene la nieve.

Deseo: Una barba.

Género: A ver, ¿qué me viene? ¿Género? Una página en blanco, un folio en blanco.

Fidelidad: Cadenas, iotra vez!

Pareja: No sé por qué me viene una baraja de cartas.

⁶ Ciudad de nacimiento de Javier Sáez.

Osos: Un abrazo.

Feminismo: Algo en llamas también, algo ardiendo.

Marica: Pluma.

Javier Sáez: Pues no lo sé; no tengo ni idea, no se me ocurre nada sobre eso [risas].

CULTURA

ENRIQUE KRAUZE KLEINBORT

Enrique Krauze Kleinbort (Ciudad de México, 1947) es historiador y escritor; dirige la revista *Letras Libres*. Ingresó en El Colegio Nacional en 2005. En 2008 el rey de España lo condecoró con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica. En 2010, el Gobierno de México lo distinguió con el Premio Nacional de Ciencias y Artes en la categoría de Historia, Ciencias Sociales y Filosofía. Ha escrito numerosos libros y ensayos.



Enrique Krauze atendiendo a OPsiones.
CLUB DE INDUSTRIALES DE QUERÉTARO.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

ENRIQUE KRAUZE KLEINBORT

Año 1, número 35

30 de septiembre al 04 de octubre del 2002

Viene un aniversario más del dos de octubre y dicen que “no se olvida”. ¿Cuáles son las razones para no olvidarlo?

No se debe olvidar jamás porque una herida así —como la herida en un cuerpo— nunca se olvida; uno se despierta todas las mañanas e invariablemente la ve. Pero tampoco debería de ser una herida abierta porque el país tiene muchos otros problemas, problemas muy importantes, además del propio tema de poner justicia con respecto al pasado.

México es un país —y se los dice un historiador— que ha visto demasiado para atrás: más vale que veamos hacia adelante.

ELY GUERRA

Ely Guerra (Monterrey, N.L., 1972) es cantante, músico y compositora. Ganó el Grammy Latino 2010 por *Hombre Invisible* en la categoría de Mejor Álbum de Música Alternativa. Ese mismo año compartió escenario con Sting en un concierto en apoyo a la educación realizado en el Colegio de las Vizcaínas (Ciudad de México). Se ha presentado en el Carnegie Hall y el Walt Disney Concert Hall, y ha participado en bandas sonoras de varias películas. Ha compartido su música en toda la República Mexicana, Europa, Estados Unidos, Cuba, Centro y Sudamérica.

A handwritten note in black ink on a white background. The text reads: "Para los lectores de 'opsiones' con mi cariño Ely Guerra". The signature "Ely Guerra" is written in a stylized, cursive script at the bottom right of the note.

Mensaje de Ely Guerra para los lectores de *OPsiones*.
IMAGEN: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

ELY GUERRA

Año 2, número 62

07 al 11 de abril del 2003

Ely, tu sentir después de haber actuado en la plaza principal de esta universidad pública.¹

Nos encanta ir a las universidades de todo tipo, la verdad que no tenemos ni preferencia ni nada, el asunto es que sentimos que los universitarios son personas que están buscando y luchando por sus ideales y que en cierta medida están creciendo igual que nosotros. En definitiva, somos una misma generación, aunque yo sea años mayor que cualquier alumno de aquí, pero creo que estamos en empatía porque nos encontramos en la búsqueda de algo personal, de ser auténticos, de manejarnos de una manera independiente, individual; yo creo que eso tenemos en común. Tanto mis músicos como la gente de mi *staff* y mi *management* estamos en esa búsqueda: la de sentir que nuestro país puede tener un panorama diferente, yo creo que los universitarios son gente que de manera pensante es lo que buscan, así que es un placer venir y tocar en universidades como esta.

Como creadora de arte, ¿cuál crees que sea la responsabilidad social de tu música?

Yo creo que en general es importante hoy en día tener claro que el rock, o la música alternativa, o la música que hacemos los que la proponemos, está en una situación delicada porque en nuestro país ya no hay ejemplos a seguir, ni líderes que nos convenzan a los jóvenes; con esto quiero decir que tenemos que estar rasguñando en las paredes para decir: “Ahí hay un cabrón o una cabrona que me encanta y yo quiero ser como él o como ella”. Entonces creo que esa es

¹ La entrevista a Ely Guerra se realizó en la rueda de prensa que ofreció después de su concierto en la explanada de rectoría de la UAQ, el 4 de abril del 2003.

la responsabilidad hoy en día de la gente que estamos dentro de la música, de la música creativa. Yo estoy hablando de gente que nos metemos a tocar un instrumento, que queremos en cierta medida componer nuestras canciones, que nos interesa estar en el proceso y en la producción.

Yo veo que el rock en nuestro país es un ejemplo para muchos jóvenes y es un ejemplo que nos lo tenemos que tomar entonces en serio porque a veces se dice que todo en el rock es un desmadre: no es cierto, somos gente muy trabajadora, somos gente que queremos salir adelante y que cuando vamos al extranjero nos portamos muy bien, porque queremos dar una muy buena cara con respecto a la música que se hace en nuestro país. Entonces, creo que es muy importante tener en cuenta que los chavos de hoy —como ustedes lo pudieron ver ahora—, te gritan “te amo”, “te quiero”, “yo estoy aquí” y “Ely, por favor...”, y eso es divino, pero esto también conlleva que uno tiene que ser responsable y en cierta medida actuar con naturalidad y saber que esta es como cualquier otra carrera y que no tiene nada que ver ni con la fama ni con los estereotipos que se dan en otras áreas musicales (para eso están las otras áreas musicales, ¿o no?).

¿Con qué frase inicia Ely Guerra cada día?

No sé, muy distinta, muy diferentes todas... ¡Soy vieja! ¿Tú crees que yo voy a iniciar el día con una frase siempre? No, *ini maiz!* Algún día amanezco bien, algún día amanezco mal, soy muy voluble también. La verdad es que últimamente me he dado cuenta que me pegan más los cambios hormonales, me digo: “¿Te cae de a madre que esto sucede?” Y sucede. Pero a mí mi mamá me había dicho que los treinta son la mejor década y tiene toda la razón. Yo me siento muy bien, me siento contenta; es importante para mí en este momento realizar mi nuevo disco porque es lo que va a reflejar justamente cada una de las frases que me imagino todas las mañanas.

ASOCIACIÓN DE IDEAS

México: Yo.

Hombre: Cabrón.

Mujer: Cabrona.

Tolerancia: Hay que fomentarla.

Política: ¡Guácala!

Música: A toda madre.

Bush: *iAuch!*

Iraq: Una tristeza.

Estados Unidos: Siguen queriendo ser el número uno.

Uno: Uno es uno [señalándose así misma].

Amores Perros: Como diría mi queridísimo Pato de Control Machete, “de perros amores”.

Universidad pública: ¡A toda madre! Me encanta venir.

Jóvenes: Los que le siguen.

Ely Guerra: Pues la que está, ¿no?

CARLOS MONSIVÁIS ACEVES

Carlos Monsiváis Aceves (Ciudad de México, 1938-2010) fue escritor, cronista y periodista ampliamente reconocido en México e Iberoamérica. Mercedor de múltiples galardones, entre los que destacan el Premio Nacional de Periodismo (1977), Premio Mazatlán de Literatura (1988), Premio Xavier Villaurrutia (1995) y el Premio Nacional de Ciencias y Artes en la rama de Literatura (2005).



Carlos Monsiváis en la entrevista para el semanario.
PATIO BARROCO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA DE LA UAQ.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

CARLOS MONSIVÁIS ACEVES

Año 2, número 70

02 al 06 de junio del 2003

Asociación de ideas

México: Raíz, abismo, desastre, contundencia, comunidad, esperanza.

Cuba: Exactamente lo mismo.

Tratado de Libre Comercio: Un fracaso a ojos visto; una necesidad imperiosa. La oportunidad de enriquecimiento de los norteamericanos.

Universidad pública: La institución a defender dado el fracaso de la formación de las universidades privadas y la continuidad de la tradición liberal y crítica de las universidades públicas.

Muertas de Juárez: Un hecho que asombra por la violencia y maldad de grupos criminales en Ciudad Juárez y en El Paso. Y por la estupidez criminal de las autoridades judiciales en Chihuahua.

Martha Sahagún: La esposa del presidente y una probable candidata a esposa del expresidente.

Carlos Monsiváis: Alguien que ya no tiene definiciones, las ha gastado todas en su empeño de encapsular a los demás.

¿Un mensaje a los jóvenes universitarios?: Si los jóvenes universitarios necesitan mensaje, que lean de nuevo las bulas de monseñor Gasperín.¹

¹ Mario de Gasperín Gasperín (1935) fue obispo de la Diócesis de Querétaro de 1989 hasta su retiro en 2011. En más de una ocasión sus declaraciones levantaron polémica a nivel local y nacional.

JORGE VOLPI ESCALANTE

Jorge Volpi Escalante (Ciudad de México, 1968) es un escritor miembro de la *Generación del crack*, cuyos libros han sido traducidos a 30 idiomas. Ha impartido cátedra en las universidades de Emory, Las Américas de Puebla, Cornell, Católica de Chile y Princeton. Fue director del Instituto de México en París, Canal 22 y del Festival Internacional Cervantino. En 2018 ganó el Premio Alfaguara por *Una novela criminal*. Es coordinador de Difusión Cultural de la UNAM.



Jorge Volpi al término de la entrevista.
MUSEO DE LA CIUDAD.

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

JORGE VOLPI ESCALANTE

Año 3, número 107

16 al 20 de febrero del 2004

ASOCIACIÓN DE IDEAS

México: Patria.

Francia: Segunda patria.

Estados Unidos: Imperio.

Letras: Pasión.

Freud: Novela.

Lacan: Farsa.

Psicoanálisis: Exploración.

Foucault: Historia.

Martha Sahagún: [Después de pensarlo por varios segundos]

Aventura.

2006: Muy pronto.

Amigos de Fox: Escándalo.

Subcomandante Marcos: Ideal.

Utopía: Fin.

¿Izquierda, derecha o centro?: Izquierda.

Globalización: Acotarla.

Jóvenes: Futuro.

Universidad pública: Imprescindible.

Psicología: Ficción.

Sexualidad: Pasión.

El fin de la locura:¹ [Risas] El inicio de la locura.

Jorge Volpi: [Risas] Yo.

¹ Novela publicada por Jorge Volpi en 2003.

JOSÉ MARÍA PÉREZ GAY

José María Pérez Gay (Ciudad de México, 1944-2013) fue escritor y diplomático. Traductor al español de Johann Wolfgang von Goethe, Thomas Mann, Franz Kafka, Karl Kraus, Hermann Broch, Walter Benjamin, Jürgen Habermas, Theodor W. Adorno y Elias Canetti, entre otros escritores. Fue reconocido en México con el Premio Nacional de Periodismo en divulgación cultural, en Austria con la Cruz de Honor para las Ciencias y las Artes, y en Alemania con la Orden de la Gran Cruz al Mérito.



José María Pérez Gay respondiendo a las preguntas de este semanario.

AUDITORIO ADOLFO CHACÓN DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UAQ.

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

JOSÉ MARÍA PÉREZ GAY

Año 3, número 118

03 al 07 de mayo de 2004

Asociación de ideas

Psicoanálisis: Libertad.

Bien: Mal.

Mal: Bien.

Guerra: Destrucción.

Inconsciente: Consciente.

Freud: Inteligencia.

Lacan: Crítica.

Paz: Guerra.

México: Sin salida.

Historia: Revisión.

Cultura: Vida.

Mito: Razón.

Alemania Nazi: Destrucción.

Juventud: Irrepetible.

Utopía: Inalcanzable.

Bush: Iraq.

Posmodernismo: Mito.

Dios: Quién sabe.

José María Pérez Gay: A veces.

LUCINDA RUIZ POSADA

Lucinda Ruiz Posada (Santiago de Querétaro, 1940-Ciudad de México, 2017). Fue profesora fundadora, en el área de italiano, de la Escuela de Idiomas (hoy Facultad de Lenguas y Letras) de la Universidad Autónoma de Querétaro. Trabajó en el Departamento de Relaciones Públicas de Radio Educación, así como en Editorial Novaro, siendo traductora de *La pequeña Lulú* y *Archi*. Como ciudadana y activista social, estuvo siempre comprometida con las mejores causas para construir un país más justo y solidario.



Lucinda Ruiz Posada.
CASA FAMILIAR.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

LUCINDA RUIZ POSADA

Entrevista inédita para el número 150¹
09 de marzo del 2004

¿Hace cuántos años y en dónde se conocieron Hugo Gutiérrez Vega² y tú?

Hace 46 años aquí en Querétaro. Yo era compañera de escuela de su hermana Raquel, estábamos en secundaria y Hugo venía mucho a Querétaro ya que su papá —en segundo matrimonio—, vivía con su familia aquí. Así que Raquel y yo íbamos juntas a la escuela y Hugo me veía pasar; incluso hay un poema en donde habla de mis tensas tobilleras. Yo tenía menos de quince años. Hugo es seis años mayor que yo, entonces tenía una novia francesa y vivía en Guadalajara. Raquel y su papá me contaban de él: que era muy inteligente y que le encantaban las verduras, y yo que era una adolescente me lo imaginaba como un sabio encerrado en un cuarto, con un cucurucho en la cabeza y comiendo verduras mientras escribía y leía.

¿A qué Hugo fue al primero que Lucinda conoció? ¿Al poeta? ¿Al escritor y ensayista? ¿Al actor, al diplomático, o al periodista?

Conocí a Hugo teatrero, al profesor universitario y al difusor cultural. ¿Dije teatrero? ¡No, *teatrista*! Bueno, también es teatrero [risas], pero lo que yo quise decir fue *teatrista*.

¿Qué fue lo que más te enamoró de Hugo y que hoy aún permanece?

Fue curioso porque al principio no quería decirle que sí quería ser su novia. Me acuerdo que un día nos fuimos a El Jacal y ahí se me declaró a la antigüita.

¹ La entrevista se realizó en la casa de la familia Ruiz Posada en la ciudad de Querétaro y forma parte de los antecedentes que acabarían dando paso a la biografía de Gutiérrez Vega que años después se cristalizó en el libro *Hugo Gutiérrez Vega: Itinerario de Vida* (Aguado-Hernández, A.M. y Paulín-Larracochea, J.J., UAQ, 2015).

² Hugo Gutiérrez Vega (Guadalajara, 1934-Ciudad de México, 2015) fue poeta, escritor, actor, gestor y periodista cultural, diplomático, exrector de la UAQ y miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. En 2013 fue reconocido con el Premio Nacional en Ciencias y Artes por el Gobierno de la República.

Yo le dije: “Lo voy a pensar y te digo mañana”. Eso fue un sábado, el domingo me fui a México y nos volvimos a encontrar tres meses después, cuando él había salido de la cárcel por lo de la huelga ferrocarrilera de Demetrio Vallejo. Cuando regresó, le di el sí. Desde las primeras veces que nos vimos ya de novios, él me comentaba: “Cuando nos casemos *esto* y cuando nos casemos *esto otro*”. Yo pensaba: “¿Por qué está tan seguro de que me voy a casar con él?” Y efectivamente, acabamos casándonos, y he sido muy feliz a su lado.

¿Cuánto tiempo estuvieron de novios?

Un poquito más de dos años. Nos casamos en 1960, y seguimos juntos.

¿Dónde se casaron?

En la iglesia de Santa Rosa de Viterbo, aquí en Querétaro. No era un templo de moda, pero ahí era donde Hugo hacía teatro, y en las bancas de afuera nos sentábamos a platicar cuando “noviábamos”. Un día me preguntó: “¿Nos casamos en Santa Rosa?”, y me pareció muy bien. En ese entonces no existía la plazuela, la callecita era muy estrecha y hubo mucha gente del vecindario que tenía curiosidad de ver una boda en su templo, porque nadie se casaba ahí.

Sabemos que fue un escándalo que tú como esposa del rector (ya hacia 1966) tomaras clases de ballet.

¡Sí! Cuando Hugo era rector las clases de baile en Bellas Artes las impartía María Elena Cisneros y yo las tomaba con mis hijas Lucinda, Fuensanta y Mónica. Fue un escándalo terrible cuando bailé en el Teatro de la República *El pájaro de fuego*: ¡la esposa del rector enseñaba las piernas! Pero bueno, finalmente eso pasó sin pena ni gloria. Lo que son las cosas, muchos años después Fuensanta estudiaría danza en la Academia Juilliard en Nueva York.

¿Cómo ha sido vivir al lado de un hombre que parece siempre un peregrino?

Yo creo que las estancias en el extranjero y los viajes nos dieron muchas cosas, aunque también te desarraigan. Tienen sus pros y sus contras; aprendimos

mucho, conocimos a gente linda, nos hizo ser más abiertos, hablar idiomas, ver muchas cosas lindas e interesantes, pero cuando Hugo estaba por renunciar a Relaciones Exteriores me preguntó: “Luci, ¿y a dónde nos vamos a vivir?” Y yo dije: “Pues a Querétaro”, y él: “Mejor a Guadalajara”, pero en Ciudad de México estaban nuestras hijas y obviamente, volvimos ahí.

En una época todos vivimos juntos en el extranjero. Pero uno de los precios que se paga por la vida diplomática es la desintegración temprana de la familia. Cuando nos fuimos de México a Madrid, Lucinda tenía 17 años, quería terminar sus estudios y se quedó en casa de unos amigos en Ciudad de México. Mónica se regresó un año después y se quedó en casa de otros amigos. Fuensanta fue la única que permaneció con nosotros. Después de Madrid nos mudamos a Washington, y entonces se fue a vivir a Nueva York para estudiar su carrera de danza.

¿Cuál de los países en los que vivieron recuerdas con más cariño?³

Es difícil decir eso porque fueron diferentes épocas de nuestra vida. Lo que sí puedo decirles es que el idioma que mejor hablo es el italiano. Roma fue la primera ciudad extranjera donde vivimos, y ahí nació Mónica. Londres nos dio muchas cosas también, además eran los setenta, con los Beatles, los *hippies* y todo ese gran amor por la humanidad; fue un momento muy bello. En Madrid, donde hicimos grandes amigos, estuvimos encantados, pues además de la relación familiar con España (mis dos abuelos venían de allá, mi suegro era español, mi papá y mi tío Gonzalo estudiaron allá,) siempre tuve muchos nexos con su literatura y cultura.

En Washington también vivimos una época hermosa; había varias personas en la embajada que escribían y los jueves hacíamos un taller literario alrededor de cosas que yo preparaba: arroz con leche, gelatinas, jericallas y cosas así, que todo el mundo añoraba y con las cuales nos poníamos a leer nuestros textos. Ahí fue donde escribí mis primeros cuentos. Pasábamos unos ratos muy agra-

³ Como miembro del Servicio Exterior Mexicano, Hugo Gutiérrez Vega fue agregado cultural en Italia (1963-1966), consejero cultural en la Gran Bretaña (1967-1972) y en España (1979-1983), ministro encargado de asuntos culturales en Washington (1984-1986), cónsul general en Río de Janeiro (1986-1988), embajador de México en Grecia (1988-1995) y concurrente en Rumania, Moldova, Chipre y Líbano (1988-1995); finalmente fue cónsul general de México en Puerto Rico (1995-1998).

dables. Vida social teníamos poca porque ahí sí la actividad diplomática es muy por estratos: los embajadores se juntan solo con embajadores. Con el estilo de vida americano yo era muy autosuficiente, teníamos una casa linda a la mitad del bosque. Fue una época en la que Hugo y yo estuvimos muy cerca, ya no estaban las hijas con nosotros; yo venía mucho a México a ver a mis padres porque, así como Hugo dice que retorna a su Ítaca, yo también regresaba a Querétaro siempre que podía, y la cercanía con Washington era muy favorable para eso; la pasamos bien. En Río de Janeiro también estuvimos contentos igual que en Grecia (donde vivimos siete años y medio); en Atenas sí estuvimos llenos de cocteles y cenas que en un momento me llegaron a cansar ya que Hugo era el decano del cuerpo diplomático latinoamericano y nos tocaba ir a todas las recepciones. En Grecia y Puerto Rico (nuestro último destino en el servicio exterior) la gente es muy cálida y los amigos encantadores.

Realmente no hay un lugar donde les pueda decir que la pasé mucho mejor o con el que tenga más nexos afectivos; cada país nos dio cosas lindas, encontramos maravillas y las supimos aprovechar.

No sabíamos de tu faceta de escritora de cuentos.

Bueno lo que se dice escritora, no. Todo mundo comenta: “¡Ay! Qué lindos tus cuentos” y: “¡Publícalos!” Se los enseñé a Sergio Pitol y me dijo: “Luci, pues son de lo más fresco, de lo más auténtico, publícalos”. Yo le respondí: “¡Ay no! No escribo para publicar, escribo para mí” Pero sí estoy pensando hacerlo, sobre todo ahora que regresé a esta casa familiar en Querétaro y encontré tantas cosas de mi historia (personal y familiar); mis nietos son la octava generación que juega y ríe aquí.

Algún día voy a escribir unas *Alucinaciones* [risas]. Me decía un amigo: “Luci, empezaste mal, ya tienes el título y no tienes el libro”. Yo le confesé: “Pues ya ves, mi vida siempre es al revés”; es como la historia del lobito bueno, al que molestaban todos los corderos. Estos cuentitos que escribo son precisamente sobre personajes de esta casa: la lavandera, la cocinera, el mozo, mi

nana y todas estas personas que han desaparecido de la vida familiar actual. De alguna manera las quiero rescatar por agradecimiento.

En el poema *Por favor su currículum*, Hugo dice: “tengo a (...) una mujer —ella también me tiene—”. ¿Qué implica y qué significa tener a Hugo?

Tener a Hugo ha significado muchas cosas; creo que hemos sido una buena pareja a pesar de los altibajos (como los tienen todos). No sé si la distancia o si este reencuentro con mis raíces y con mi infancia me ha dado a mí otra idea y otro signo; definitivamente me ha dado otra visión de la vida. Realmente estamos mucho más cercanos, más compenetrados. Él siempre ha sido una persona con la que es fácil vivir, me apoya en todo, nunca me limitó, no tenía que estar yo cuando él llegaba a casa ni hacer las cosas “típicas” para los maridos más o menos machos. Hugo no es macho en absoluto, entonces siempre me dio libertad de hacer todo lo que quisiera. Tener a Hugo ha significado seguridad. En esta vida de gitana, que a veces no me gustó tanto, un día le declaré: “Mira, si yo hubiera sabido que ibas a ser diplomático a lo mejor no me hubiera casado contigo”. Lo seguí porque lo amaba y lo apoyé en todo, pero creo que ahora estamos llegando a tener lo que López Velarde dice: “el amor amoroso de las parejas pares”. Creo que ahora somos una pareja más par.

¿Hay algo que tú quieras agregar?

Realmente creo que he sido una persona muy afortunada; no todo ha sido maravilloso (mal sería que no hubiera sido así), pero ha valido la pena y estoy contenta en esta etapa de la vida. Pienso vivir como hasta los cien años (pero sin ningún problema de salud ni de otro tipo), y hacer cosas que antes no pude, como escribir y recuperar el tiempo perdido. Lo único que uno no puede manejar, ni adelantar, ni atrasar, es justamente el tiempo; todas las cosas tienen su momento. Así como en la Biblia dice que hay tiempo de sembrar y tiempo de recoger la cosecha, yo creo que para mí ahora es tiempo de cosechar y empezar

a escribir, contar mis cuentos. Creo que finalmente voy a ser una *cuentacuentos* y eso me gusta, poder contar historias de personajes de mi ciudad (¡amo mi ciudad!) a los que generalmente no se les valora como es debido. Yo creo que las *Alucinaciones*, si alguna vez las escribo, van a ser como una novela “por entregas”, porque sí tengo muchas cosas por contar.

También quiero agregar que realmente lo más importante y lo que me ha mantenido al lado de Hugo es su generosidad y honestidad sin límites. Pienso en su cercanía con los jóvenes que le piden que les presente un libro, que les publique, que vaya a no sé dónde sin que le puedan pagar viáticos (así que él pone el coche, la gasolina y el chofer). Esa es una generosidad que yo creo que muy pocos escritores —y personas en general— tienen. Pienso también en su cabal honestidad; jamás lo han comprado y espero que de aquí en adelante siga como hasta ahora: incorruptible. Nunca podría haber vivido al lado de un hombre corrupto, chanchullero y deshonesto, infiel a sí mismo. Eso en definitiva me ata fuertemente a él, además del amor. Creo que yo no lo hubiera querido tanto si no tuviera estas características.

ASOCIACIÓN DE IDEAS

Hugo y México: Un ejemplo a seguir.

Hugo y sus peregrinaciones: A veces un poco cansada de su eterno peregrinar, que aún no cesa.

Hugo y *La Jornada*: Un ejemplo de generosidad para los jóvenes poetas, de honestidad —como la ha tenido toda su vida—, y de llevarse muy bien y tratar muy bien a sus colaboradores.

Hugo y sus hijas: Un padre generoso y amante.

Hugo y Jalisco: Un gran amor por su tierra; siempre regresa también en busca de su Ítaca, como dijo cuando le hicieron el homenaje por sus setenta años.

Hugo y la política: Un hombre honesto, incorruptible, inteligente, magnífico orador, que cuando creyó en la política y fue jefe juvenil del PAN hizo campaña de Luis H. Álvarez. En ella él y dos amigos ya idos y entrañables (Ignacio Arriola y Manuel Rodríguez Lapuente), se la jugaron en serio, con balazos y cárcel de por medio, acusados de disolución social por defender sus ideales. Siempre luchó por sus convicciones.

Hugo y la UAQ: Personaje importantísimo. El licenciado Antonio Pérez Alcocer dijo una vez que el rectorado de Hugo fue un ataque epiléptico para la universidad. Cambió muchas cosas e hizo tantas otras que gracias a eso creo que Querétaro cambió un poco, se abrieron un poco las mentes. Fue un escándalo que se pudiera hablar de educación sexual a los muchachos y de otros muchos temas, pero creo que es una huella imborrable la que dejó en la universidad.

Y otra vez vuelvo a su honestidad: nunca vendió un título. Me acuerdo que en 1967 cuando salimos de Querétaro rumbo al extranjero (presionados por el descontento social que lo obligó a renunciar a la rectoría) Manuel González Cosío era el gobernador y Hugo le

pidió dinero prestado para irnos de México, y Manuel le preguntó: “Pero ¿qué no hiciste dinero en la universidad?” Hugo incluso se había bajado el sueldo para igualarlo con el de los profesores.

Hugo y la poesía: Muy buen poeta; trajo la poesía a mi vida y eso es algo que le agradezco profundamente.

Hugo y Querétaro: La pregunta me parece preciosa pero no sé qué contestar.

Hugo y el futuro: Espero que sea largo y que estemos juntos.

Hugo y sus nietos: Los adora, todo el día habla de ellos, nos reímos de lo que nos dicen, hablamos por teléfono y los que están ahora en Puerto Rico cuando fue su cumpleaños le cantaron por teléfono: “Feliz, feliz en tu día, abuelito que Dios te bendiga, que reine la alegría y que cumplas muchos más”. Eso es lo que cantan los niños puertorriqueños, no cantan el *Happy birthday*; a pesar de que son un Estado Asociado conservan su identidad.

Hugo y el pasado: Nada de qué avergonzarse.

Hugo y el teatro: Un buen actor; lo promocionó y apoyó siempre que pudo.

Hugo y el día de hoy: Feliz en *La Jornada*. Creo que los dos hemos llegado a tener “el amor amoroso de las parejas pares” y estamos contentos.

Hugo y los amigos: Incondicional, ayudador, apoyador, generoso, amigo de sus amigos.

Hugo y Lucinda: Nuestra relación es mejor cada día y espero que nos queden muchísimos años juntos.

Hugo: Integridad sin fisuras. Nunca ha dado ni aceptado dinero, ni consignas, ni órdenes que vayan en contra de sus principios. No ha usado a las personas, ni el poder, ni las influencias.

Lucinda: Encontró a su niña; yo creo que por eso estoy tan contenta en mi vida.

HUGO GUTIÉRREZ VEGA

Hugo Gutiérrez Vega (Guadalajara, 1934-Ciudad de México, 2015), poeta, gestor y periodista cultural, actor, diplomático, rector de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) y miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. En 2013 fue reconocido por el Gobierno de la República con el Premio Nacional en Ciencias y Artes. En 2015 fue publicada la biografía *Hugo Gutiérrez Vega: Itinerario de vida* (Aguado-Hernández, A.M. y Paulín-Larracochea, J.J., Santiago de Querétaro: UAQ) como un homenaje a su extensa y fructífera trayectoria.



Hugo Gutiérrez Vega al finalizar la entrevista.
CASA DE LA FAMILIA RUIZ POSADA, SANTIAGO DE QUERÉTARO, QRO.
FOTOGRAFÍA: ARCHIVO ANGÉLICA AGUADO HERNÁNDEZ.

HUGO GUTIÉRREZ VEGA

Entrevista inédita para el número 150

24 de enero del 2004

¿Cómo piensa la paz en la actualidad?

La paz es un ideal, una utopía; es lo que todos buscamos. Decía Canneti que todo se nos puede perdonar, menos el no haber sido felices, y una manera de ser felices es dentro de un clima de paz, de concordia, de equilibrio carente de tensiones emocionales y agitaciones espirituales. Pero la paz es producto de la justicia: si no hay justicia no puede haber concordia. La injusticia es esencialmente violenta, destruye el orden moral. La injusticia, la falta de equidad, las desigualdades como las que padece nuestro país, impiden que reine la paz y exige la movilización de los que pensamos que el principal deber de la política es la distribución equitativa del ingreso para lograr que después de la justicia la paz sea una realidad.

En México hay muchas cosas pendientes, una de las cosas que más nos preocupa es la situación de desigualdad en que vive nuestro país. Las estadísticas son elocuentísimas, no las voy a manejar porque no sé hacerlo muy bien y estamos en un momento en que se hacen estadísticas y encuestas sobre todo y para todo, en una especie de frivolidad democrática propiciada por los medios de comunicación. Habrán visto, por ejemplo, que faltando diez minutos para que termine el partido entre Querétaro y Jaguares se hace una encuesta al público preguntándole: “¿Quién ganará?” Si los del público son queretanos y saben de fútbol, opinarán que gana Jaguares ¡obviamente! (por lo menos esa es la experiencia histórica).

La encuesta y estadística son muy útiles para el trabajo de investigación, pero no sirven para profundizar en aspectos teóricos más esenciales. Para eso la observación directa de la realidad (lo saben bien los psicólogos y de manera muy especial los psicólogos sociales) nos entrega más datos que una encuesta

lo más exacta posible, pero fría. Entonces nos damos cuenta de que el problema esencial del país sigue siendo la desigualdad, la distribución tan injusta del ingreso. Sobre todo en lo que se refiere a la población indígena (trágicamente marginada), y a otros sectores de la población que están totalmente fuera de los beneficios del desarrollo y de los pocos beneficios que quedan del antiguo Estado del bienestar liquidado por el sistema capitalista, por el neoliberalismo.

El momento actual del mundo no es uno que nos permita hablar tranquilamente de paz. Vivimos en un constante desasosiego; el pequeño grupo de poderosos que dominan el mundo (militares, empresarios, compañías multinacionales y por supuesto el Imperio del norte) nos tienen en una inquietud constante que constituye ya una forma de vida. Pienso no solo en la invasión de Iraq o la guerra de Afganistán, sino en las constantes amenazas: el ir a un aeropuerto se ha convertido en una aventura verdaderamente espeluznante. En una época el pasajero tenía la impresión de que todo estaba a su servicio (la aerolínea, los maleteros, las personas que revisaban el equipaje, etcétera); ahora se tiene la impresión de que iuno es culpable de todo! Por lo menos yo cada vez que voy a un aeropuerto tengo esa sensación: me siento culpable, me siento responsable, iestoy a punto de confesar algo! No sé exactamente qué, pero de confesar algo y pedir disculpas. Entonces todo el sistema y todos los aeropuertos están al servicio no de la seguridad sino de la histeria, que a su vez está al servicio de un proyecto de dominación. Esto también lo saben muy bien los psicólogos, en particular los psicólogos sociales.

En el caso de México yo creo que vale la pena recordar que después del levantamiento zapatista se despertó un enorme interés en la sociedad civil por la situación injusta en la que vivían los grupos indígenas. Han pasado muchos años y no hemos visto resultados palpables. El zapatismo ha tenido la enorme virtud de traer a la palestra cotidiana estos problemas para que se analicen y discutan, pero desgraciadamente no ha tenido impacto en los grandes empresarios, en el pequeño número de poderosos ni en los poderes estatales. Sigue la población indígena hundida en su miseria y en su desamparo, y lo mismo sucede con otros sectores.

Aquí sí tendría que recordar que un gran porcentaje de la población de este país está por debajo de los niveles de sobrevivencia. Hay desigualdad en educación, el analfabetismo —sobre todo funcional— sigue siendo una constante y hay otros muchos problemas derivados de las torpezas del poder político y de las picardías, astucias e injusticias que propicia el capitalismo salvaje.

Para hablar de paz, entonces, debemos hablar primero de justicia. Tenemos que hablar de igualdad y equidad: de los ideales por un lado del cristianismo y, por otro, los de la Revolución Francesa y del auténtico pensamiento liberal. Recuerden ustedes el “amaos los unos a los otros” del pensamiento cristiano y el “libertad, igualdad y fraternidad”, así como los mejores aspectos de la utopía marxista que, en mi opinión, sigue y seguirá viva en muchos de sus conceptos mientras no se establezca en el mundo la justicia que propicia la verdadera paz.

¿Cuál es su llamado a los estudiantes universitarios?

A los compañeros universitarios les pido que reflexionen sobre este tema de la equidad y la paz. La paz es el ideal, pero para alcanzarlo tenemos que luchar con todas nuestras fuerzas (en la medida de nuestras posibilidades y dentro de nuestros distintos campos) con el fin de que la justicia realmente se establezca en el mundo y, especialmente, en nuestro país.

CAJITA MUSICAL¹

ELISA HERRERA ALTAMIRANO

... pequeño misterio tentador...
desafío del silencio
que provocas en los cuerpos movimiento.
Risas o llanto, placer o desencanto
... deja entrar la luz para ti y saldrá una melodía para mí...
a la hora de dormir, cierra tus ojos cajita, apaga la luz...
calla nuestros cuerpos, enciende pues los sueños
pero no dejes de existir!

¹ Poema publicado en la edición número 135 de *OPsiones Semanario* (30 de agosto al 4 de septiembre de 2004).

EPÍLOGO

Este número especial de *OPsiones Semanario*, es el culmen de un proyecto editorial, cultural y de divulgación científica que nació de la creatividad de estudiantes universitarios comprometidos con enriquecer la vida académica de la Facultad de Psicología, para quienes el tiempo se medía en semanas. La experiencia compartida dio 149 frutos, más uno: el presente número en formato libro.

OPsiones es un proyecto creativo-colaborativo, llevado a cabo en los años 2002-2005. La sinergia que lo caracterizó, reunió voluntades horizontales y verticales que ampliaron sus alcances y lo catapultaron a esferas más amplias de divulgación de las ideas. El semanario puede considerarse un proyecto nómada, puesto que congrega los andares de sus creadores y colaboradores por diversas latitudes, más allá del espacio local queretano y universitario. En su nomadismo de pensamiento, transita de temáticas como la clonación a las guerras, de la bioética a la geopolítica y de los recursos estratégicos al consumismo, el neoliberalismo e individualismo. El número 150 presenta, de manera conjunta, debates teóricos críticos y miradas alternativas a temas actuales que cobran renovada fuerza.

Este número especial integra la pluralidad de voces de personajes diversos: diplomáticos, artistas, políticos, pensadores, poetas, historiadores y académicos, así como una constante preocupación por problemas presupuestales de la universidad pública. Se propone como una ventana a la vida universitaria e integra la crónica de momentos históricos en la Universidad Autónoma de Querétaro, y al mismo tiempo nos conecta con el mundo. El proyecto del semanario *OPsiones* contribuyó a lo que el Modelo Educativo Universitario (MEU)

considera la formación integral de las y los estudiantes, puesto que dinamizó la vida académica y cultural de la Facultad de Psicología y de la universidad. Y, como proyecto de lo múltiple, integró eventos culturales como cine, música y teatro. *OPsiones* es un elogio a la diversidad de pensamientos.

En este número 150 se encuentran voces por la diversidad sexual y religiosa, por el respeto a los derechos humanos, la no discriminación y la paz —que solo es posible sobre las bases firmes de la justicia social, como lo señala Hugo Gutiérrez Vega; también reúne reflexividades teóricas en torno a la importancia del pensamiento latinoamericano, así como la denuncia e interés por los problemas sociales y económicos de México y América Latina en el contexto de la globalización.

Aunado a lo anterior, encontramos diversas aproximaciones reflexivas en torno a los modelos económicos y sus consecuencias estructurales en nuestra región y México. El semanario *OPsiones* mantiene un constante interés multidisciplinario, reúne aportes de la teoría social y la teoría psicológica, el psicoanálisis, la teoría *queer*, el feminismo y la psicología social. Así mismo, pone al centro preguntas fundamentales para la ciencia psicológica, por ejemplo, sobre la subjetividad y la emergencia de nuevos sujetos.

En las entrevistas que conforman este número especial, prevalece un interés transversal por los jóvenes y la responsabilidad social, por el futuro del país y el cambio social, así como por el reconocimiento de las dificultades para la participación de las y los jóvenes y los procesos de hegemonía cultural. *OPsiones* se ha caracterizado siempre por su pluralidad y diversidad temática: fútbol, poesía erótica, el conflicto palestino-israelí, el movimiento zapatista, el daño del medio ambiente, etcétera.

Finalmente, las entrevistas reunidas en este número especial, comparten una mirada crítica en torno al individualismo y sus consecuencias, desde perspectivas teóricas, periodísticas y poéticas. De la misma manera, cuestiona los determinismos del orden social sobre los individuos y del individualismo como modelo de sujeto. *OPsiones* es un promotor de las epistemologías alternativas,

foro de múltiples voces contrahegemónicas. Muestra de lo anterior es la atención en torno a la teoría *queer* como forma de resistencia a la normalización y amplificador de la voz de las sexualidades minoritarias, así como la inclusión de miradas críticas en torno a la producción teórica en América Latina y al psicoanálisis. Reúne múltiples ventanas al mundo del pensamiento social, las cuales transitan de la exposición de miradas críticas desde enfoques de tipo macrosocial de nuestro complejo mundo, hasta incluir perspectivas del orden microsociales y la vida cotidiana.

Según Hugo Gutiérrez Vega: “Todo se nos puede perdonar, menos no haber sido felices”; sin lugar a dudas, las y los *opcioneros* estamos perdonados gracias a la experiencia compartida en torno a este proyecto creativo y generoso para y por las y los estudiantes, a través del cual también se estrecharon lazos sociales y se transformaron nuestras maneras de pensar y de hacer el mundo y la psicología en todas sus formas. Nombremos también la actitud diletante que envolvió esta encomienda estudiantil llamada *OPsiones*, el entusiasmo por compartir, por pensar en conjunto y conocer otras perspectivas teóricas y políticas, lo cual fue altamente contagioso. Este entusiasmo creativo inyecta una frescura imprescindible a las 19 entrevistas y textos que aquí se reúnen.

Agradecemos la generosidad y solidaridad de las y los entrevistados, su tono coloquial, apasionado y tan humano nunca restó seriedad y espíritu crítico a los asuntos en debate. Tienen en sus manos una obra que objetiva un proyecto vivo, cuyo ímpetu de diálogo con las diversas perspectivas de la psicología —en relación a otras disciplinas y en relación a un mundo en constante transformación que nos plantea nuevos retos—, sembró semillas de cambio entre quienes compartimos el proyecto *OPsiones*.

DRA. CANDI URIBE PINEDA

Secretaria Académica de la Facultad de Psicología de la UAQ, octubre de 2020

La presente edición de
OPsiones 150
fue maquetada por Karla Guillén
en el Taller del Fondo Editorial
de la Universidad Autónoma de Querétaro.
El cuidado estuvo a cargo
de Andrea Hernández.
Se publicó el 28 febrero del 2022,
en Santiago de Querétaro, México.